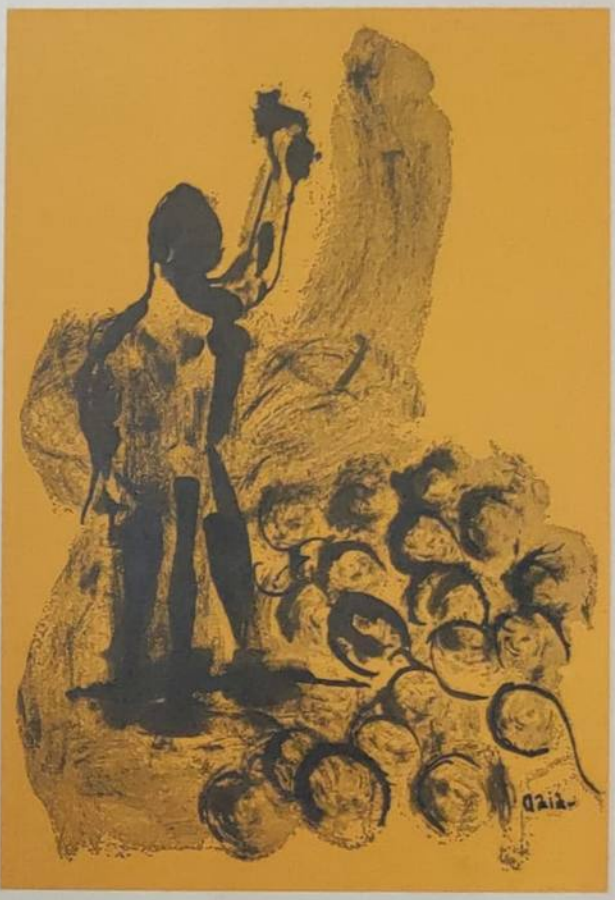
Vértice
REVISTA UNIVERSITARIA DE IDEAS, ARTES Y LETRAS

NUEVO RECTOR



¡Hay elecciones en la Universidad! Y el término abarca a casi todas las Universidades nacionales: estamos metidos en meses de elecciones. Se eligen, por estos días y todavía por los que siguen, centros de estudiantes, federaciones de centros, representantes estudiantiles y, sobre todo, NUEVAS AUTORIDADES. Ha comenzado la gran lotería y los diversos premios tienen la fecha fijada. Y hay quien le juega al primer premio, y otros que compraron un billete entero. Los que más, sin embargo, juegan terminales esperando sacar algún provecho de la gran euforia electoral.

En varias de nuestras Universidades —y esto es importante— se elige NUEVO RECTOR. El eje principal del equipo de autoridades va a ser renovado, y el momento es de gran trascendencia. Es este el momento de cambiar la línea seguida hasta ahora, cambiando al hombre, o de ratificarla, propiciando un continuismo. Si nos quejamos de la actitud asumida por el Rector actual, si cualquiera de nosotros en uno cualquiera o en todos esos días de nuestra actividad universitaria, hemos protestado contra la orientación que ha querido dársele a nuestra Universidad, tenemos ahora la mejor oportunidad para hacer efectivas nuestras aspiraciones a un gobierno mejor. Y viceversa, si creemos que la línea seguida por el rectorado ha sido la mejor, es también el momento para apoyarla y ratificarla. Lo que no cabe es tomar con la superficialidad acostumbrada la elección del NUEVO RECTOR.

Parece, sin embargo, que cuando hay elecciones el cambio operado en la actitud cotidiana es sumamente marcado. Y hay así dos grupos de personas: los que trabajan con más ímpetu —los que menos— porque tienen comprometidos en la elección intereses de la más diversa índole, no siempre universitarios, y los que permanecen agazapados, con una oreja en tierra y otra al aire, para ver quién corre o para oír qué se dice. Estos —que son los que más— esperan que alguien se lance para seguirlo, cualquiera que sea la dirección que tome. Tal postura representa que no hay multitudes, sino masas en la Universidad. Y una Universidad, que puede y debe dar cabida en su seno a multitudes— sobre todo en nuestro siglo y en nuestro medio— no puede hacer lo mismo con la masa. La masa es casualmente lo más antiuniversitario: es lo indeferenciado, lo irresponsable, lo vacío. Nuestra actitud ha de ser serena, pero decidida, como quien se enfrenta a la verdad de las cosas dispuesto a conservar lo que debe ser conservado, sin miedo a que lo tachen de reaccionario, y dispuesto a cambiar lo que ha de ser cambiado, sin miedo a que lo tilden de revolucionario.

La elección de NUEVO RECTOR ha de ir orientada por un criterio legítimamente universitario. Y el NUEVO RECTOR ha de ser un hombre que se dé cuenta de los males que aquejan a nuestra Universidad, y no que afirme su inexistencia por no convenirle que se conozca la verdad. Y ha de ser un hombre con auténtico espíritu universitario, que entienda lo que es una Universidad, y que tenga clara la misión de la misma, en abstracto, y la misión de la Universidad venezolana, en concreto, frente a nuestro desguarnecido pueblo. No caben entonces, a más de las presiones extrañas, la elección por mitos o tabús: quien salga electo ha de tener condiciones reales, y no simplemente las que le haya dado una hábil campaña de propaganda, en torno a la cual el común consenso de la masa se haya logrado.

Por último, hemos de pensar que nuestra presencia en las elecciones es decisiva y que el abstencionismo es una postura falsa. No se puede no votar. Siempre, aun cuando no se haya depositado el voto en la urna, quedamos de un lado o de otro, y, por esa negligencia puede ser que quedemos del lado que menos nos atraía. El abstencionismo como posición personal es una actitud culpable, y a ella se deben gran parte de los males que luego sufrimos. Y el abstencionismo como hecho objetivo es una farsa, porque no se puede no votar. Sobre todo, cuando las elecciones se han polarizado de tal forma que son dos bloques los que luchan por los sitiales universitarios.

Dispuestos a mantener una posición firme, y a sentar nuestra opinión comprometida y nuestro voto consciente, ¡esperamos al NUEVO RECTOR!

N.° 10 - CARACAS, ABRIL 1963 - APARTADO POSTAL DEL ESTE 5048 - Bs. 0.50

directorio

CONSEJO DE DIRECCION

NELSON GEIGEL LOPE-BELLO
ANTONIO SUELS ARANDA
JUAN GARRIDO ROVIRA
RAFAEL TOMAS CALDERA PIETRI
JOSE RODRIGUEZ ITURBE

CONSEJO DE REDACCION

MARCEL GRANIER HAYDON
MANUEL AZPURUA ARREAZA
GERARDO TALAMO BUSTILLOS
ANTONIO ABELLANAS ALFONSO
ELOY ANZOLA ETCHEVERS
RAFAEL PEÑA ALVAREZ
ROBERTO WALLIS O.

DIBUJAN:

AZIZ MUCI MENDOZA
ROBERTO GENTY TREMONT
LUIS PONS TAMAYO

DIAGRAMADO

JOSE SERRA BARTRONS

CORRESPONSALES

MARACAIBO: RAMIRO HERNANDEZ V.
VALENCIA: OSWALDO GUERRA S.
MERIDA: GUSTAVO CAMARGO MORA
MARACAY: JOSE HURTADO G.

sumario n.° 10

Libertad - Responsabilidad - Universidad
Jose Serra B.

Cuando pierden: Silencio
Luis Mª Fernández E.

Libertad Compulsada
Víctor Bianco

La Actualidad Universitaria en Francia
Juan Carlos Aguerre U.

La Muralla (Glosando al Alcalde de Berlín)
Rafael T. Caldera P.

La Universidad Grupo de Presión
Guillermo Betancourt

Poesía
Antonio Rodríguez Iturbe

En Godella, Recordando a Teresa
Cesar Lobell

y Ud... ¿Qué dice?

¿rector o empresa constructora?

Estimados compañeros:

El punto que pretendo comentar puede ser interpretado erróneamente dadas las características que en torno a él existen. No es mi propósito atacar ni alabar a persona alguna, sino simplemente exponer una corriente que circula en los comentarios de los pasillos de L.U.Z.

Los rumores sobre los candidatos a las próximas elecciones para Rector en L.U.Z. se van incrementando a pasos agigantados conforme la fecha se acerca. Los sectores políticos son quienes con más perseverancia y argumentaciones gustan hablar del tema.

Sin embargo, a un perspicaz observador no se le escapa el hecho de que, más que la Universidad en sí, el factor que va a desempeñar papel decisivo en las próximas elecciones es el de la construcción de la nueva Ciudad Universitaria de Maracaibo.

Este detalle va unido en su propagación a la de un nombre, cuyo dueño (según los comentaristas) es el único con capacidad de sacar adelante el proyecto ya elaborado de la tal Ciudad Universitaria.

Como dije en la aclaratoria del principio, no es mi intención atacar o alabar personas determinadas, sino el reflexionar sobre los comentarios que cada vez con mayor fuerza explosiva se van extendiendo.

Yo no sé si la preocupación universitaria debe ser subordinada a la preocupación "constructora"; no tengo la suficiente acumulación de datos —en este sentido— para mirar las perspectivas de los próximos años. Lo que sí siento es la necesidad de exigir a quienes van a representarnos con los votos que miren a la Universidad no como conjunto de edificaciones, sino como comunidad universitaria. Pues es chocante que en momentos tan decisivos como el presente, para la Universidad venezolana en general, se esté anhelando unas edificaciones y no una definición en la misión que debemos cumplir.

Quiero aclarar, para terminar, una idea más: no es mi pretensión desvalorizar la importancia indiscutible que para L.U.Z. representa la nueva Ciudad Universitaria; sólo quise exponer mi preocupación al considerar aquélla como factor determinante en unas elecciones que tan profundo sentido van a desempeñar en el futuro.

Genebraldo Villalobos
MARACAIBO

el aniversario de lope

Mi querido amigo:

Leo con mucho interés la revista VERTICE, junto con otras varias revistas de universidades de habla hispana, de ambos lados del Atlántico.

Creo que hay una gran tarea común para las universidades españolas y de los países americanos de habla hispana.

La primera parte de esta tarea, es conocerse más, y para conocerse más, informarse mutuamente de sus actividades.

Las glorias de las letras españolas pertenecen por igual a todas las personas que hablan el idioma español, bien sea que le hablen en un hemisferio o en otro.

Por ello, el artículo sobre Lope de Vega en el Nº 6 de su revista me parece muy adecuado, ahora bien, me parece muy poco informado, porque estoy seguro de que en más de una universidad de Hispanoamérica ha habido actos en recuerdo de Lope, dignos de mencionarse, de la misma manera que los ha habido en todas las universidades españolas. Los de Madrid (ciudad natal de Lope) han sido especialmente brillantes.

¿No cree usted que en el artículo de su revista no se hace referencia a actos de ninguna de estas universidades y sólo a un acto en una universidad extranjera, es una información un poco deficiente?

¿No cree usted que es deseable y será muy fructífera una colaboración cultural y conocimiento entre todas las universidades de habla hispana, prescindiendo de toda consideración de orden político?

¿No cree que la cultura es superior a estas consideraciones?

Muchas gracias y enhorabuena por la tarea que realizan en su revista.

Le saluda, afectuosamente,

Félix Herrero
BARCELONA (España)

"zaperocos" en ucab

Estimados compañeros:

Ante todo reciban mi felicitación sincera por la calidad de la Revista que vienen sacando con tanta regularidad.

Ante los últimos "zaperocos" que se han prendido en la Universidad Católica Andrés Bello con motivo de la carta que dirigieron al Presidente Kennedy algunos estudiantes, me he vuelto a plantear un interrogante que me interesa desde hace tiempo: ¿Cómo se verán unos a otros los estudiantes de la Central y de la Católica, si se juzgan sin sectarismos o apasionamientos? La naturaleza de ambas universidades es diferente, sin que quepa la menor duda; y las mentalidades de los estudiantes (generalizando con cuidado) parece que también son diferentes. Probablemente, cada quien pensará que lo suyo es mejor y acusará lo del otro de tales o cuales vicios. Pero me parece que podría resultar interesante para todos un intercambio de opiniones entre estudiantes responsables de ambas (que los hay), sobre lo que encuentran de bueno y de malo en la Institución colega.

Me permito sugerir que VERTICE abra sus páginas a este intercambio. Si hay entre los integrantes de los Consejos de Dirección o Redacción de la Revista estudiantes de la U C V y de la U C A B, quizás podrían ellos escribir sobre la cuestión.

Los saluda atentamente,

Francisco Pérez M.
CARACAS

amistad panamericana

Estimados amigos:

Quiero ante todo dirigirles un saludo de felicitación por el notable progreso que VERTICE ha logrado en el ambiente estudiantil de Venezuela, y en ocasión de celebrar su Primer Aniversario en fecha próxima.

Leyendo con beneplácito el último número de VERTICE, decidí escribirles haciendo alusión a un artículo que bajo el nombre de AMISTAD PANAMERICANA fue publicado en el citado número nueve, y en el cual se comenta la labor que en cuanto a lo que dicho título encierra, realiza la Secretaría de Educación de la O E A.

Dada la importancia y trascendencia que dicho plano adquiere en Venezuela, quisiera complementar los conceptos emitidos, precisamente, en cuanto a nuestro país se refiere y extendiendo el radio de acción a la Educación Media venezolana.

Es sumamente notoria la provechosa y gran influencia que en este aspecto tendría la Amistad y la Convivencia estudiantil panamericana.

El estudiante de Educación Media en Venezuela, prácticamente se ha limitado, en cuanto a ambiente estudiantil se refiere, a los compañeros de aula, lo cual, sin restarle importancia, deja muy restringida la formación que en materia social y humana requiere en esta edad básica.

Es necesario relacionar al estudiante paralelamente no sólo en el aspecto deportivo y de esparcimiento, sino también en cuanto a ciencia, investigación y aprendizaje. De esta manera se incrementarían sus cualidades auto-investigadoras, conociendo y dando a conocer los progresos y personales criterios que sobre los más variados tópicos pudieran surgir.

Sería algo interesante y formativo el planificar, y llevar a efecto, ampliaciones e intercambios culturales, ciclos formativos, competencias deportivas, tandas de investigación, etc., para de esta forma desarrollar y hacer crecer ese ente social, humano e innato que el hombre lleva dentro de sí; de lo contrario se llegaría a un nivel completamente estático, lo cual provocaría un truncamiento total de iniciativas.

Antes de finalizar creo que sería conveniente el tener muy presente un adagio que reza textualmente: "Mientras más conoce el hombre la proporción de lo que no sabe, más aumenta, por lo menos en eso, sus conocimientos".

Oswaldo J. Pulgar Pérez
MARACAIBO



"La libertad y la responsabilidad se concretan siempre en el Yo. Quien no sepa conjugar este pronombre no tiene ningún derecho a culpar al ELLOS."

libertad +responsabilidad =universidad

A lo largo de los cuatro últimos años las Universidades nacionales han tenido que superar una serie de graves crisis. Quizás sería más acertado, por lo que a alguna de ellas respecta, decir que han vivido en una crisis constante. El mismo rector De Venanzi, poco amigo de reconocer estas cosas, así lo recoge en la ponencia presentada en la XIII Conferencia del Caribe de la Universidad de Florida dedicada al desarrollo de Venezuela, cuando dice: "Esta situación —se refiere a la político-social— ha creado dificultades en las Universidades nacionales y ha aminorado, en cierto grado, su rendimiento. En la Universidad Central han ocurrido esporádicamente incidentes de esta naturaleza que por su gravedad amenazaron seriamente su estructura institucional".

Afortunadamente, nuestra institución universitaria sigue conservando su autonomía tan difícilmente conseguida después de muchos lustros de intervención. Autonomía, para la Universidad, significa libertad. Por otra parte, la Universidad no es un ente abstracto, con el que las mentes puedan jugar a su placer. Se trata de una institución social, muy real, y por tal compuesta por un grupo de hombres con nombre y apellido que con el título de doctor o bachiller la integran, desarrollándola o asfixiándola según sea su actuación. La libertad, por tanto, de que disfruta la Universidad, se personifica en cada uno de los hombres que la integran, y el encauzarla por sendas constructivas es también responsabilidad de cada uno en particular.

La libertad y la responsabilidad se concretan siempre en el Yo. Quien no sepa conjugar este pronombre no tiene ningún derecho a culpar al ELLOS.

Como una de las consecuencias más importantes de la autonomía, figura entre nuestros derechos, el de poder elegir nuestras autoridades. Dentro de muy poco, concurriremos a elegir al universitario que ha de presidir y orientar el rumbo de cada una de nuestras universidades. Nadie extraño a nuestra institución nos impondrá a un hombre, extraño también a ella. Seremos tú y yo, quienes entregaremos la autoridad al que mejor nos parezca.

Sólo a un insensato o a un irresponsable se le puede escapar la importancia de esta elección. Y tanto la insensatez como la irresponsabilidad no deberían tener cabida en la mente de hombres universitarios, que por la misma condición de tales, parece lógico el creer que son capaces de pensar y decidir con libertad y responsabilidad. Una elección de este tipo significa confiar una buena parte del destino de la Universidad a unos pocos hombres que reciben la misión de encauzarla.

Por el hecho de no ser borregos o asnos, que actúan en manada, o arreados como lo que son: bestias; tenemos la responsabilidad que entraña toda libertad, de formarnos un criterio lo más claro posible de las auténticas virtudes y condiciones que posea cada candidato de los que se lancen para rector. Y buscando el bien de la institución, que puede o no coincidir con el interés personal o de grupo, confiar nuestro voto al que en conciencia nos parezca el mejor.

Me parece oír, como un murmullo, los comentarios de los insensatos: ninguno de los candidatos sirve. Si uno es manco, el otro es cojo, el tercero es ciego y el cuarto rebuzna. Entonces, te presentas tú —provoca decirles— que debes ser perfecto. Si no, elige entre el manco, el cojo, el ciego o el asno, y con responsabilidad, pues cuando los recursos son escasos hay que aprovechar al máximo los que tenemos.

Quizá lo peor no sean los insensatos, sino los cadáveres de la irresponsabilidad. Están tan muertos que ni murmullo se oye; como robots en forma de momia, van y vienen, sin pensar, sin opinar, incapaces de sentir con sus semejantes. Cadáveres sociales que por descuido dejamos de enterrar. Que siguen ocupando puestos que no les corresponden porque ya no son hombres, aunque tengan su forma. Unos irresponsables que como auténticos dementes nada de lo que ocurra o pueda ocurrir les importa. Fijémonos bien quienes son esos cadáveres, que no concurren a ejercitar su derecho y a cumplir su deber, pues nada tienen que hacer en la Universidad; por sus características ni a la facultad de medicina resultan útiles.

Afortunadamente la mayoría de los universitarios no son ni insensatos ni irresponsables. De un tiempo a esta parte se ha operado una toma de conciencia personal, muy generalizada, que hace posible vislumbrar un futuro mejor para nuestras universidades. Las mismas crisis a que hacíamos mención al comienzo han contribuido a crear esta conciencia, y ya va resultando más difícil que un grupito de aventureros imponga con maquiavelismo y engaños a hombres que por su indiferencia se prestan a cualquier juego salga como salga la Universidad.

Esto no quiere decir que los grupitos de referencia hayan renunciado a sus manejos. NO. Posiblemente ahora serán más sucios, más abiertos por desesperanzados, buscando intimidar, amenazantes. Contra esto: responsabilidad, hombría. No olvidemos que, "cuando encuentran un varón enmudecen".

Y a los candidatos al gobierno universitario, también unas palabras, para que no salgan a improvisar. Si todos, en un proceso como el que se avecina, necesitamos actuar con inteligente responsabilidad, buscando por sobre toda parcialidad o interés personal el bien de nuestras universidades, los hombres que quieran presidirlas y encauzarlas en mucho mayor grado tienen que comprender la responsabilidad que ello implica. Que sólo una gran capacidad docente-administrativa, más docente que administrativa, acompañada de un generoso espíritu de servicio, los hará idóneos para un cargo de esta naturaleza.

Cualquier cargo de importancia, viene acompañado de una honra, pero quien busque la honra olvidándose que el cargo en primer lugar debe ser carga, y como tal pesada, pues lo llamaron a servir; quien de servir se olvide, en este caso a la Universidad, creyendo o intentando hacer creer que se la sirve haciendo el juego a sus enemigos, se engaña.

Estamos dispuestos a honrar, acompañar y apoyar en todo momento, no sólo en el de la elección, a quien con capacidad esté dispuesto a servir a nuestra institución universitaria. Quien sea el hombre, que dé un paso al frente. Pero a los amigos de componendas, con espíritu servil, que no es precisamente de servicio, los que no estén dispuestos a dar lo que una auténtica Universidad exige: ¡que se queden quietos! Su hora ya pasó. La presente es de los hombres que sin doblez estén dispuestos a darlo todo por una Universidad mejor.

JOSE SERRA BARTRONS

TRIBUNA UNIVERSITARIA

la ucab y la carta a kennedy

Hace muy poco se le presentó al estudiantado de la Universidad Católica Andrés Bello una carta donde se le hacían una serie de planteamientos, con unas conclusiones alcanzadas muy a priori, al Presidente Kennedy y a través de él al gobierno de los Estados Unidos, con relación al plan de Alianza para el Progreso y a la participación de la U C A B en dicho plan. Un gran despliegue periodístico siguió a su presentación sin lograrse una verdadera discusión universitaria sobre el contenido y forma de la carta.

Al margen del análisis de la carta puede surgir rápida una pregunta: ¿Es necesaria una carta de esa naturaleza? Creo que en principio, sí, porque plantea una situación derivada del aporte no retribuido por el Estado a la educación privada, y a la U C A B en concreto. Esta contribuye al progreso económico, social, político y cultural del país y como tal merece ser recompensada. Además de que sus miembros, como ciudadanos, como contribuyentes, tienen derecho a recibir aporte del presupuesto del Estado en una tarea de esta magnitud y de claro aporte al bien común. No obstante una carta de tal naturaleza, tiene que estar cónsona con una serie de situaciones actuales, sin que esto signifique —como algunos han querido ver— una restricción a la libertad de enseñanza.

La existencia de algunas fallas en la carta, merece el estudio por parte de todos los estudiantes. Y surgen las dudas. Algunas de forma pero son las menos. Otras de fondo, con consideraciones derivadas de suposiciones hechas por los promotores de la carta.

La interdependencia normal entre la comunidad y el gobierno de un país, hace, junto a otras cosas más, que ese país esté regido por un sistema democrático. El hecho de que Estados Unidos haya depositado su confianza en el gobierno de Venezuela, en este momento, demuestra que se nos considera democráticos. Y, naturalmente, esto supone que no se nos considere masa informe. Esa individualidad propia que debe poseer la U C A B es la que en último momento ha de lograr el aprovechamiento de los recursos que pueda darle el Estado venezolano, como consecuencia de la administración de los fondos de Alianza para el Progreso.

La participación se ha de buscar objetivamente con el gobierno respectivo. Y emplear todos los medios lícitos a nuestro alcance para lograrlo. Por eso creemos que esta carta es necesaria. Pero no hay que olvidar que en programas de esta envergadura se contrata por lo general con los Estados y bajo ciertas condiciones, y no con las instituciones particulares.

El criterio que determina la Alianza para el Progreso toma muy en cuenta el factor educacional. La necesidad de aumentar la cantidad y calidad de los estudios es la base del progreso. Es verdad que debería tomarse más en cuenta la ayuda a Universidades y sobre todo las privadas. Pero, ¿es esto suficiente motivo para decir que no se concede "la debida importancia a la obra educacional" y para calificar de "increíble ceguedad" al privar en sus técnicos la "más caprichosa concepción" en la formulación de estos planes?



Sin embargo, esto no es todo lo que hay en esa carta. Ella ha dejado entrever una situación que revela —llámese como quiera— la existencia de una tremenda falla en cuanto al espíritu de los estudiantes ucabistas se refiere. Por estar jugando a ladrones y policías, y escondiéndonos unos en unas caras y otros en otras, nos hemos llevado hacia el fenómeno en que "yo robo lo que otro descuida". Y yo digo blanco porque el otro dijo negro. La idea de la carta —idea aplaudida— era así una idea "thalidomídica" desde su nacimiento: fue asfixiada por los caprichos. Y no nos dimos cuenta de que no se trataba de una idea de un simple grupo de estudiantes ucabistas, ni de la Federación de Centros de la U C A B o tan siquiera —debería ser absurdo considerarlo así— de uno de los grupos de presión que actuaron en elecciones y que les serviría de campaña para el proceso electoral del presente curso.

La carta era la carta de la UCAB. Algunos decían que había que mejorarla, pero como eran de otra tinta, por no decir otro tinte y además "y que contrario..." Todas estas ideas nuevas en cuanto a la carta se hubiesen podido incorporar. Pero se mandó igual...

Venezuela vive una época sumamente trascendental. Y si los estudiantes seguimos jugando de esta forma..., ni ayuda del gobierno de Venezuela ni de ninguna alianza, vamos a tener. Estos momentos para la U C A B —plagiando la idea de algún autor— no son de triunfos y de derrotas. Son momentos de luchas y de conquistas. Y las luchas y conquistas sólo se logran unidos. La comprensión es virtud de los hombres inteligentes y doctos. Y de ellos es la altura universitaria. Pero las alturas mal cimentadas, a veces o siempre son peligrosas.

JUAN MOLINA

cuando pierden: silencio

La Universidad Central como todos los años ha entrado en proceso electoral. Han comenzado ya a ser elegidos los representantes de cursos; elecciones que si bien de menor importancia, están en cierto sentido encaminadas a tantear la opinión y el ambiente universitario.

Ahora bien, hay que hacer notar que si las elecciones son de delegados de curso, es decir, para escoger aquellas personas que de un modo o de otro serán las encargadas de representar a los cursos de los cuales han salido electos, se tienen que realizar en todos y cada uno de los cursos ya que de lo contrario sería una "selección" de aulas, de "determinadas y especiales" aulas. Esto lo digo, afirmándome en conversaciones de alumnos que piden "sus delegados", ya que no todos los cursos han sido visitados por los integrantes de los Centros respectivos, encargados de supervisar dicho proceso.

El caso es que las elecciones, que comenzaron con toda normalidad, han sido suspendidas hasta nuevo aviso. ¿Por qué? Se dice por los pasillos universitarios que los resultados que hasta ahora se habían obtenido no eran de toda conveniencia para las personas ejecutoras del "suspéndanse". Pero, ¿Y los cursos en donde sí les convenía? ¡Ah!, en esos se realizaron con toda normalidad y disciplina. Y he aquí la causa de todo el problema y a la vez objeto de este artículo; en estos cursos se produjeron las grandes sorpresas, tales como la de Periodismo, la escuela tradicional, donde pretendían ganar de nuevo los comunistas, y donde, por el contrario, sufrieron una derrota. Se ha ganado el primer año de Periodismo.

Los acontecimientos ciertamente que no valdría la pena describirlos, ya que el verdadero valor o la trascendencia del hecho radica pura y llanamente en que la opinión pública en general y, sobre todo, la universitaria, se dé cuenta de la auténtica realidad. De que las Facultades, Escuelas, Institutos y demás dependencias universitarias que puedan estar hoy día en manos de los comunistas, no debe constituir motivo de lamentaciones, sino que al contrario, ha de servir para tomar conciencia, para hacer tomar conciencia ante tales situaciones. Se ganó el primer año de periodismo, y se ganarán muchos años más. Que de una vez por todas se den cuenta aquellas personas ajenas a la Universidad Central, que la radiografía que enseñan al pueblo de nuestra Universidad es totalmente falsa y ello sólo constituye una maniobra propagandística, que sólo creen los que persiguen iguales fines.

Con la Escuela de Periodismo sucede que se han encargado de hacerle coro por todos los rincones y latitudes y la colocan como el baluarte de la lucha estudiantil "democrática". Lo único que se espera es que de ahora en adelante se comience a ver que el árbol es de otro tamaño y no como lo pintan. Si por ventura se continuasen las elecciones de delegados de curso, podríamos apreciar cóco la margarita continúa deshojándose.

El lema de la Federación de Centros Universitarios —para todos muy conocido— es "Estudia y Lucha". Seremos los primeros en Estudiar y Luchar. Estudiar, para cumplir con nuestro deber; Luchar, para hacer de nuestra Universidad, una auténtica Universidad venezolana, Universidad encaminada hacia la verdad y hacia el logro de los más puros ideales estudiantiles.

LUIS MARIANO FERNANDEZ

en vez de hegemonía

por BACHI

En la Universidad Central hemos defendido la autonomía, como una necesidad básica, primer paso a la auténtica liberación de hegemonías extrañas, por el camino de la plenitud en la realización del objetivo de universalidad cultural.

Como ha dejado bien claro el Dr. José Luis Aguilar en la entrevista publicada en el número anterior de VERTICE, no ha sido esta prerrogativa la causa de los disturbios pasados, sino más bien al contrario. Pruebas nos dan las universidades que mantienen la autonomía hasta en la condicionalidad económica como son la Universidad Católica y la Santa María.

De las observaciones del Dr. Aguilar se sigue con lógica, que la Autonomía es precisamente un ingrediente mitigador y hasta parapeto eficaz contra disturbios y desórdenes de marcada característica anticultural. De ahí que pueda sostenerse, que por una escasa fuerza autonómica, la Universidad Central no ha podido mantenerse en el ámbito de la quietud y sosiego que exige toda dedicación a la investigación y a la reflexión profunda de la temática política e histórica, viviente actual de nuestra patria.

Cuando analizamos los hechos pasados con la mirada realista del profano en materia jurídica, nos encontramos con un contenido sumamente precario de efemérides que marquen de modo definido y claro el ejercicio auténtico de una completa autonomía de "facto". Y no es para menos.

Todavía es difícil que en esta época del economismo que estamos atravesando en este siglo, no signifiquen nada los tendones imprescindibles que sustentan nuestra Universidad Central en el aspecto presupuestario.

Puede leerse en la Memoria y Cuenta del pasado año 1961:

Ingresos:

Asignaciones del Estado	68.793.000	93 %
Ingresos propios.	5.067.289	7 %
	73.860.289	100 %

Comparto la opinión muy generalizada de que este hecho tan palpable no debería ser un obstáculo. Al ser la U. C. una Universidad Nacional oficial y no una Universidad privada, los fondos tienen que venir del presupuesto fiscal programado por la administración pública. No debería ser cortapisa a la autonomía recibir dinero de quien no está abiertamente integrado con tal Autonomía.

TRIBUNA UNIVERSITARIA

Respuesta de MELICH ORSINI

Estimados amigos de VERTICE:

En la última entrega de su revista se me han lanzado, a manera de amable reto, una serie de preguntas sobre la concepción de la Universidad que alimentamos los integrantes del grupo de profesores que, desde ya algunos meses, venimos animando un informal coloquio sobre el tema. No sería legítimo, sin embargo, que viniera yo ahora con una tentativa de reexpresarlas, a menguar con la torpeza y el desaliño de mis palabras, las enjundiosas intervenciones de algunos de mis colegas de profesorado que han colmado con maravillosas ideas y emociones estas tardes de edificante ejercicio universitario. Para saciar un poco la sed de Uds. y estimular en mayor grado la reflexión de profesores y alumnos sobre la actual encrucijada de la Universidad venezolana, he hablado ya con algunos de los que han sostenido ponencias en tales sesiones y es muy probable que ellos accedan a hacer públicas pronto algunas de estas intervenciones. Estoy seguro de que en ellas encontrarán Uds. más alimento y claridad que en la escueta respuesta que me impone el deber de no ocuparles inconsideradamente el espacio de su hermosa revista, cuya misión principal es, con razón, la de expresar la opinión de la juventud universitaria, más importante en el fondo que todo lo que yo pueda decirles por ahora.

Comparto con Uds. el sentimiento de que la Universidad venezolana atraviesa hoy por una de sus crisis más definitiva. La propia urgencia con que se nos impone la necesidad de revisar nuestra concepción de la Universidad, de sus fines, métodos y organización, es una prueba palpable de tal crisis. Es, en efecto, una curiosa condición del hombre ésta de no interrogarse sobre la esencia y fines de las cosas o de la vida, sino cuando la realidad de las mismas, su existencia, se le torna evanescente y se siente acosado por el pavor del vacío y del aniquilamiento.

La Universidad venezolana es hoy apenas un agregado de escuelas profesionales, algunas de ellas —para mayor vergüenza— incapaces aún de comunicar a sus alumnos ni siquiera un bagaje suficiente de técnicas útiles que le sirvan para promoverse a sí mismos con buen éxito en la escala social. Mas como el estudiante viene a la Universidad con otra imagen de ella, como la Universidad se le aparece en todo el esplendor de la heredada idea tradicional —según la cual ella abre las puertas de la verdad y aclara el infinito orden del mundo y de los hombres—, resulta inevitable el sentimiento de frustración. El fracaso que experimenta el joven que había llegado con la pasión de educarse bajo la conducción de maestros o en la comunicación creadora con aquellos otros compañeros a quienes suponía ardiendo en las mismas aspiraciones, lo conduce, por arte de un sutil resentimiento, a ver en la Universidad un simple tránsito molesto para la práctica de una profesión o para la adquisición de una posición política, a las cuales termina transfiriendo todas sus esperanzas de encontrarle un sentido a la vida.

¿Pero es que la Universidad no tiene en sí misma sentido y necesita pedirle prestado tal sentido a la "praxis" profesional o a las posiciones circunstanciales de la política de los partidos? Sinceramente creo que no. Me parece, por el contrario, que la Universidad venezolana tiene que hacer un esfuerzo supremo para mostrarle a los jóvenes que ella tiene en sí misma sus fines. Ahora bien, tal operación supone un cambio fundamental de los usos y perspectivas de la Universidad actual.

Para superar la errónea y pervertidora idea de la Universidad, como un simple agregado de escuelas y de institutos de investigaciones en los que la investigación se concibe como mera colección de datos carentes de orientaciones teóricas, es necesario e inaplazable un retorno a la idea originaria de la "universitas", en la que la enseñanza de cada especialidad se engarce dentro de la totalidad del saber, a fin de que se haga evidente al estudiante el sentido radical de la ciencia como libre y creadora aventura del espíritu humano en la búsqueda de la verdad. Sólo desde este "todo" es posible recuperar el sentido del saber particular o especializado y ponerlo en combativa y amante conexión con los demás fines de la vida del alumno.

La política misma recuperará así su único papel legítimo dentro de la Universidad, suministrar a los futuros equipos dirigentes del país las experiencias y las ideas necesarias para alcanzar el desarrollo y liberación de nuestra sociedad. Pero adviértase bien, que para que la Universidad cumpla su función aun en este ámbito de la formación política es condición ineludible que la política se subordine en ella a una consideración objetiva e intelectual, que exhiba su conexión con la totalidad del saber y que se oriente sólo por una búsqueda desinteresada de la verdad. Toda manifestación de vida dentro de la Universidad —y la política no tiene por qué ser una excepción— sólo se legitima como universitaria en la medida en que es capaz de independizarse de los poderes o presiones circunstanciales y transitorios, sean estos de índole natural o social.

La Universidad es la sede donde el Estado institucionaliza esa necesidad que tiene toda sociedad, para la garantía de su propia conservación y progreso, de una suprema instancia de objetividad. La formación que ella debe impartir y para la cual ha sido organizada se notifica por su carácter científico. De allí que todo lo que en ella viva y se agite deba tener ese radical temple de la ciencia, a saber: posibilidad de prescindir de la toma de posición, de la voluntad de acción, en beneficio del análisis imparcial de los hechos con miras a alcanzar nuevas y más ricas interpretaciones.

Para realizar esta urgente restauración del espíritu originario de la Universidad es, por supuesto, requisito inevitable una concepción no sólo suprapartidista, sino aun supranacional de la Universidad. A tal fin será necesario establecer una comunicación continua de las Universidades venezolanas entre sí y de éstas con las de otros países de América y de Europa. Esta ventilación de la Universidad venezolana es particularmente urgente para poner fin de una vez por todas a esa rarificación de la atmósfera universitaria a que han sido tan afectos ciertos movimientos políticos de los últimos tiempos y que ha tenido como lógica consecuencia el haber suplantado al profesorado, en su irrenunciable función de conductores de la juventud que acude a ellos para ser educados, por una negativa especie de conductores o "activistas", que constituyen una absoluta negación de los fines específicos de la Universidad. El vacío que también ha dejado en el ánimo de los estudiantes esta falsa especie de conductores, constituye ciertamente una estimulante oportunidad para colocar a la Universidad en la ruta de una verdadera reforma. La Universidad venezolana, y en particular la Universidad Central de Venezuela, está en trance de un advenimiento que puede transformarla en una Universidad de primer rango, capaz de guiarnos en el camino del desarrollo material y de la liberación del espíritu de nuestros pueblos, no sólo a nosotros los venezolanos, sino aun a otros de nuestros hermanos de la América Latina.

Mas ocurre que estamos habituados a constatar que en dirección contraria a la corriente del dinero, va algo. El dinero siempre tiende a comprar algo. Lamentablemente esta idea no se nos quita fácilmente de la cabeza, ni cuando recibimos dinero ni cuando lo aportamos. En el primer caso nos consideramos en deuda, y en el segundo esperamos ser pagados. ¿Cómo podemos erradicar este concepto tan inoculado en nuestra vena económica, para no vender autonomía a cambio de ese agobiante 93 por ciento?

Es posible que logremos hacer un saneamiento psicológico en nuestra mente, una especie de lavado de cerebro, para quitarnos esta idea absurda de dependencia, puro atavismo de la corriente capitalista en la que todavía vivimos, y nos sentimos vivir en especial cuando la patrona nos pide el pago atrasado de nuestra pensión. Mas temo opinar que avanzaríamos por un camino más seguro si lográmos rebajar este 93 por ciento a un "cincuenta-cincuenta". Parece prosaico ser tan realista, y hablar en estos términos mientras suenan a mi alrededor, frases cuajadas de entusiasmo y ardor juvenil dignos de encomio.

¿Cuál sería el camino para esta política?

La respuesta parece fácil: "sembrar la partida **Asignación del Estado**".

Se dice mucho que los estudiantes no sabemos ahorrar, y que gastamos en el transcurso de nuestros estudios, lo que ganaremos el primer año del ejercicio profesional... pero señores, ¿quién ahorra con una beca del OBE?... (¡desafío al más encumbrado administrador...!).

Sin embargo, una suma de 68 millones 793.000 bolívares —ya parece puede ser tratada con la política del consumo y del ahorro-inversión—. ¿Somos capaces de apretarnos el cinturón hasta el ojal del consumo justo, para hacer nuestra inversión anual capitalizable, de modo que podamos asegurar un progresivo crecimiento de las rentas propias? Es el único camino posible para llegar a disminuir el 93 hasta 50 y aumentar el siete a ese mismo nivel.

...Pero, ¡qué utopía!... olvidaba que toda la doctrina económica está en discusión en la Universidad. Imposible lograr un acuerdo que nos llevara a este camino demasiado conservador y reaccionario. El progreso rechaza una actitud de corte decimonónico... dirán los de avanzada... Estamos condenados por la utopía a tener una especie de autonomía, sostenida en el aire entre las redes rosadas de un romanticismo ideológico.



libertad compulsada

Cuando hablamos de libertad —y esto es frecuente en toda temática— acusamos de inmediato el rasgo más extremo de este concepto. El hombre en su conocer, se vierte con toda la plenitud de su vivencia intelectual hacia la verdad que desea abarcar, con tal apasionado proceder, que muchas veces sin advertirlo, la idea cruje bajo los brazos amantes de la razón y cuando la suelta aparece deformada.

La libertad ha sido siempre una idea estrangulada, y por esto nos cuesta entender la limitación, y las fuerzas que constriñen su campo existencial. En la economía como en otros avatares de la vida humana, hemos de hacer un esfuerzo para captar la idea de libertad, sin manosearla a nuestro aire acomodaticio ora de rico, ora de pobre.

La libertad, como todo don, para el hombre tiene sus limitaciones. Y cuando no se perciben y se apura el uso más allá de lo debido, ella misma toma su revancha y condena y esclaviza. Tal vez uno de los mayores avances de la ciencia económica puesta al servicio del hombre, ha sido el haber descubierto este principio. Puede usarse de la libertad, mas al traspasar la frontera del uso hacia el abuso, se cierra por completo el campo de acción y el juego de la libertad económica se arruina. Los empresarios saben muy bien ahora, que si agarrotan la expansión de los salarios, están minando su propio mercado que les permite el crecimiento de sus ganancias. La libertad económica es una libertad con fuerzas compulsivas que la equilibran.

Desde el emerger de la ciencia económica, con Adam Smith y David Ricardo, se ha subrayado la idea de que el valor de los bienes está formado por el costo de producirlos. El análisis inmediato, clausurado por el contorno del bien material, nos lleva sin notario a esta conclusión. Cuando observamos una silla, un automóvil, una máquina de calcular, surge sin tregua en nuestra razón la idea del esfuerzo y la dedicación de los hombres que se abocaron a la realización de esa tarea. Cualquier cosa material que nos rodea, nos habla de la personalidad del artífice... como genio técnico, con sus rasgos poéticos, mostrando la fina sensibilidad de un espíritu que se conmueve con la estética, el color y la belleza de la plástica.

Una mentalidad económica piensa de inmediato: hombres-hora. Aunque siempre es discutible la homogenización de la primera de estas dos unidades, aplicando ciertos coeficientes sería un camino para el encuentro del valor. Así es como pensaron los primeros filósofos de la vida material. Y es asombroso constatar que a pesar de su elevada perspicacia, se les escapó la visualización del problema que tal vez es la que con más derecho podría calificarse de conceptualmente económica. Se trata de la proyección en el mercado de este concepto del valor costo, para acusar su perfil de realidad.

Marx fue un seguidor de la economía clásica. El enfoque de su crítica al capitalismo se fundamenta en la concepción clásica de la ciencia económica. Es decir, Marx no fue ningún innovador en la ciencia económica. Se basó en una teoría de esta ciencia, que no era más que una insinuación, las primicias de un contenido de doctrina, que después ha sido contrastado, revocado, corregido y extendido hasta límites todavía abiertos. **La ciencia económica no es una ciencia cerrada, porque está inserta en la historicidad del hombre. Y la historia todavía no ha concluido.**

Por supuesto, es siempre imprudente hacer una crítica destructiva de una creación humana que todavía no ha adquirido madurez, porque la experiencia no le ha dado oportunidad. Es un pecado de orgullo y de sectarismo. Y el castigo de este pecado de Marx, es el comunismo, con todas sus lacras.

Un día Mr. Curtis, el viejo líder de la General Motors, la empresa industrial de automóviles más grande del mundo, se encontró con el hombre de mayor poder sindical que ha existido en los Estados Unidos, Mr. Reuter, jefe de la asociación de sindicatos CIO, AFL. La conversación terció de modo muy significativo, más o menos en estos términos:

Mr. C: Quiero mostrarle los últimos avances en materia de automatización, instalados en nuestra planta. Hemos reducido a un 70 por ciento el personal necesario para producir un automóvil, mediante un sistema de robots computadores que sustituyen el trabajo del hombre. Y las ventajas son todavía mayores por otro hecho importante: los robots y las computadoras, no provocan problemas sindicales y nunca piden aumento de salario.

Mr. R.:Pero tenga en cuenta que tampoco compran automóviles.

La acertada observación del señor Reuter es punto crucial de la articulación económica en el sistema de libre empresa. Pivote donde se apoya y gira la rueda de la producción. Sólo comprendiendo esta ambivalencia del salario, hacia adentro de la empresa en la formación del costo, y fuera de ella insertado en el mercado en el sector de la demanda, es posible ver la realidad y la amplia flexibilidad del mecanismo económico de los precios y salarios, único capaz de imprimir dinamismo y permanencia al fluctuar automático de los niveles de ingreso.

De ahí que el enfoque marxista, enquistado en una concepción anticuada del valor, no alcanza a captar la visión del panorama económico con toda su amplitud y extenso campo de posibilidades.

Desde los clásicos hasta Lord Keynes, pasando por las escuelas del valor utilidad, la investigación económica ha conquistado un vasto contenido de conocimientos y experiencias, que permitieron ajustar algunos enfoques muy parciales e insuficientes para dar una explicación a los fenómenos anteriores y posteriores a Marx.

Es un hecho que no escapa al análisis más superficial del fenómeno económico, que los bienes se valoran, no sólo por su costo, sino por la utilidad actual. Sacar un vaso de agua de un pozo, cuesta tanto cuando comenzamos a saciar la sed, que en el momento en que nos hartamos, mientras que el valor sigue un curso descendiente a medida que se va agotando la satisfacción de necesidad. En definitiva, los valores de los bienes económicos son el cruce de dos fuerzas: la de producción y la de consumo, el costo y la utilidad actual. La exclusión de una parte fundamental en la formación del valor, no puede llevar nunca a una investigación completa y profunda de la realidad económica. Por eso el examen de Marx, conduce a resultados erróneos. Y toda la estructura de la argumentación marxista respecto al funcionamiento de la economía de libre empresa, no es más que un examen teórico, que parte de principios parciales e insuficientes que formaban el contenido de la ciencia económica entonces. La crítica marxista de la economía de libertad, es una crítica anticuada y obsoleta que hoy no puede tener vigencia porque se apoya en una constelación histórica ya superada.

El comunismo, que se ha preciado siempre de ser una doctrina de avanzada, se inició por un error de concepción económica, clausurándose en el obscurantismo de una idea obsesiva y enquistándola en una nueva idea que imposibilita el mejoramiento evolutivo. Sin duda debe ser duro y penoso para un camarada, descubrir esta realidad que jamás su conciencia sincera podrá soslayar si la enfoca con noble y desdoblada lógica.

Cuando sólo se observa la cara del costo de la formación del valor, y se olvida además que los salarios significan el poder de mercado en la rueda de la producción, es hasta comprensible caer en la torpeza de afirmar que el salario depende solamente de las mínimas necesidades del obrero para vivir. Mas cuando se ha visto con abundante praxis, que el aumento del salario por encima de esta mínima exigencia, agiliza la demanda de tal forma que aumenta las ganancias del empresario, se comprende que, aún cuando los empresarios sólo buscaran tales ganancias y les importara muy poco la vida humana, optarían por elevar el salario a un nivel mayor a este mínimo.

El ingreso total de una comunidad puede desdoblarse, haciendo una exposición simplificada, en salarios y ganancias de empresarios. Cuando se elevan los salarios bajando aparentemente las ganancias de empresarios, aumenta el consumo porque los obreros y empleados tienen más alta propensión a consumir que los directores de empresas. De ahí que una atinada política fiscal, es capaz de movilizar la demanda para imprimirle dinamismo ante los síntomas de estancamiento.

Desde los costos a los precios, según sean las circunstancias del mercado y la coyuntura, la utilidad de los bienes cambia, por satisfacer las necesidades de los consumidores en forma asimismo cambiante. En la formación del precio intervienen, por tanto, otros factores de mercado que nunca fueron expresados por Marx al no captar como los economistas posteriores, el concepto de utilidad marginal.

En definitiva el primer axioma marxista de la crítica sobre la economía de empresa, carece de fundamento, y esto ha sido demostrado no sólo por la experiencia, sino que se prueba además con todo el rigor científico planteado en el esquema teórico de los modernos investigadores de la ciencia económica.

VICTOR ROMANO

LA MURALLA (Glosando al Alcalde de Berlín)

"El problema de Berlín no es la causa de las tensiones del mundo, sino una de sus consecuencias".

El 13 de agosto de 1961 se levantó la muralla. Berlín se nos aparece partido en dos: el corazón de Alemania con una honda cicatriz de alambres.

Sin embargo, aunque Berlín ocupó —y ocupa— muchas páginas de diarios, no es "la causa de las tensiones del mundo". Es, ha sido, un motivo. La causa es más honda: cuando los hombres se disputan una prenda, se la disputan, no por la prenda, sino porque son violentos.

En Berlín se consagra la violencia. Y se la consagra bajo la forma engañosa —engañosa porque aparece como componenda— de una muralla.

Las tensiones del mundo han hecho contacto en Berlín y se ha puesto una banda de caucho para evitar la gran descarga: ¡hermosa solución para la muerte del mundo!

"La muralla es más que una realidad: es un símbolo".

En Berlín se ha descubierto la situación del mundo. El gran ajedrez de la guerra fría se ha detenido en la Puerta de Brandeburgo.

La muralla es por eso un símbolo. En ella cuaja la verdad de la fórmula de la "coexistencia pacífica". Es la delación patente del engaño y de la falsificación de la paz.

¿Logra la paz una muralla?

¿Logran la paz cientos de conversaciones de gran altura y de solución diferida?

¿La logran los discursos en la ONU o los neutralismos?

No se puede ser neutral en el debate del mundo porque todos estamos inmersos en él: quien es parte no puede ser juez.

No puede haber paz al margen de la verdad y de la justicia: ¿O es que hay paz en el corazón engañado y sangrante de Alemania?

La muralla es un símbolo.

En ella, el avance del comunismo representado en la URSS se ha detenido: con ella, además, están impidiendo la fuga de las gentes alemanas que aman la libertad y creen en la justicia. Es una posición defensiva.

Sin embargo, en ella se concreta, se hace manifiesta la política de expansión imperialista comunista. Bajo la bandera de la coexistencia han tirado la cerca hasta el medio de Berlín. ¿Hasta dónde llegará su ofensiva? ¿Cuántos metros de alambrada y postes y guardias más?

En la muralla también hay un triunfo del mundo libre: ha detenido el avance y ha logrado mostrar que los berlineses —"votando con los pies"— no creen en el sistema del Este.

Pero en la muralla se ha dejado consagrar, no sólo una gran injusticia, sino un atentado contra la paz.

"La muralla constituye un hecho objetivo y, mientras no sea derribada, seguirá siendo una realidad. Sin embargo, no por eso dejaremos de calificar de injusticia lo que es injusto".

La muralla es un hecho objetivo.

La coexistencia pacífica es la fórmula en boga.

La violencia —camuflada en la guerra fría, que no por fría deja de ser guerra— está presente, y guarda las espaldas a muchas situaciones injustas. Se juega a la lucha de potenciales bélicos. ¡Por eso nadie se pone de acuerdo sobre el desarme!

¿Cómo se va a lograr el desarme, si sólo se entiende la política de las armas?

Hay que cambiar la fórmula, y plantear la política internacional en tonos de justicia. Si no, no hay paz.

Y hoy no hay paz.

El mundo sufre úlcera por las tensiones diarias.

Eso no cambia, con todo, la verdad.

Y la injusticia sigue siendo injusticia aunque sea regla de conducta: el hombre puede atentar contra sí mismo, pero no dejar de ser hombre.

"¡La muralla no es solución!"

Hemos de enfrentarnos a esa realidad. Y asentar una posición. Pero no cualquier posición.

Hay que abrir un nuevo frente —porque somos parte en el debate—, pero no cualquier frente.

El que crea en la paz, la justicia, la verdad y el amor entre los hombres no puede aceptar engañifas mezquinas.

Ni puede cerrar los ojos o meter la cabeza en tierra.

Hay que apersonarse de la paz: haciéndola carne propia. Quien no esté en paz consigo mismo mal puede estarlo con otro.

Y la paz se conquista en la lucha por la verdad.

Después de volcarnos a la verdad y cortar la esclavitud a lo caprichoso, a lo mediocre, a lo banal, a lo anti-ser, a lo malo, entonces podremos lograr la paz.

Y alzaremos nuestra voz, ¡hemos de alzarla! para convocar a los hombres a la gran comunión de la paz.

Habrá paz en el mundo cuando los hombres sean pacíficos.

Oigamos por última vez a Willy Brandt, de quien podemos disentir en lo político, pero cuyo dolor por Berlín hacemos nuestro:

"La muralla ha de desaparecer en interés de la Humanidad, en interés del futuro de todos los alemanes —cuyo destino está ligado indisolublemente al de Berlín—, en interés de una distensión en el corazón de Europa y en interés de la paz".

No queremos decir más.

Rafael T. Caldera Pietri

LA UNIVERSIDAD: GRUPO DE PRESION

"La Universidad, como grupo de presión, debe ser mater et magistra"

Dentro del complejo de instituciones existentes en una nación, las Universidades presentan un doble carácter, que constituye su engranaje para con la sociedad; son a la vez factor y producto social, dos caracteres que la forjan como grupo de presión.

Sin entrar a descubrir el "deber ser" de la Universidad, podríamos esbozar lo que constituye su misión: o sea "la búsqueda y transmisión de la verdad", y al analizar esta misión se presenta la institución universitaria al paso de la historia, aparte y delimitada de la sociedad y estando presente al mismo tiempo en la entraña misma de la vida colectiva. Es justamente este estar presente en la vida colectiva, ese existir impregnado de la realidad nacional lo que la define como factor y como producto social. La patria cosecha de sus campos el fruto pedagógico, científico y técnico, y de la madurez y calidad de estos frutos depende en gran parte el desarrollo y riqueza de ésta. He aquí la responsabilidad histórica de cada generación, he aquí nuestra responsabilidad ante la Venezuela actual que requiere cosechas para proseguir su desarrollo, su alfabetización, la moralización de sus estructuras, y para hacerse oír enérgica pero sabia y virtuosa en la comunidad internacional. Si por el contrario no crecen en tierra fértil, si ha faltado el orden, la jerarquización de valores, la relación de comunidad o el nivel humanístico en esa Alma Mater, mientras viva y se alimente de ella como alumno universitario, el fruto se formará a medias, desperdiciando las más de sus energías en una lucha fratricida "seudo-política", convertidos en instrumentos en las redes proselitistas o yéndose al otro extremo, formándose en el anquilosamiento profesional o técnico sin otro objetivo que ganarse la vida, sin otro propósito que aprovecharse de esos fríos conocimientos para servirse de la sociedad, en vez de servirla como hombre, como venezolano, y como profesional, para así recompensar a la misma sociedad que posibilitó su vida universitaria.

Sólo en cuanto cumpla su función social, entendemos a nuestra alta casa de estudios como grupo de presión; es de este modo que hacemos nuestra la palabra orientadora del Dr. Villalba Villalba: "La Universidad es un centro de enseñanza superior llamado a preparar los hombres que en no lejano futuro habrán de asumir posiciones rectoras y responder a las justas aspiraciones de su pueblo para superar la miseria material y moral".

Así como la Iglesia es en la historia Mater et Magistra de la formación religiosa y finalista del hombre y de la sociedad, las Universidades de una nación y de todas las naciones deben ser Magistra et Mater en la formación científica y técnica de la sociedad y de esas naciones.

Este es, si pudiéramos traducirlo, el mensaje de la casa materna, la voz de orden. Cuando hayan desaparecido las fallas que afean el rostro de nuestra casa de estudios y deslucen nuestra vida de pueblo, cuando en aras de la grandeza y el señorío de la Universidad hayamos triunfado en todas las tentaciones —las de oro y el poder—, entonces podremos ufanarnos de ser dignos de los del alto ejemplo y la sabia enseñanza.

GUILLERMO BETANCOURT

DOS UNIVERSIDA

Las noticias del mundo universitario nacional se han referido con insistencia, de un tiempo para acá, a las nuevas edificaciones universitarias. La Universidad Católica ANDRES BELLO y la Universidad del Zulia se mudan. Buscan mejores edificaciones que permitan la gran expansión de ambos centros educativos y el mejoramiento en la tecnificación y desarrollo de la enseñanza. VERTICE, inmerso en el ancho lago de la preocupación universitaria, ha querido traer ante sus lectores un conjunto de comentarios y detalles acerca de los proyectos, metas y logros de la construcción de estas dos nuevas ciudades universitarias.

Para ello, como hace la buena prensa, hemos acudido directamente a las fuentes

UCAB

Buscando información sobre la UCAB nos dirigimos a tres fuentes distintas: el Rector, los planificadores y un miembro del Consejo de Fomento, para que ellos nos dieran tres ángulos distintos de la gran empresa. Ellos son: el doctor Carlos Reyna S. J., los doctores Guillermo Machado, Eduardo Castillo, y el doctor Alfredo Anzola Montaubán. Con sus respuestas —que hemos entremezclado y superpuesto, haciendo de tres, una sola entrevista— esperamos lograr una idea más amplia de la construcción de la nueva UCAB. Vamos adelante, entonces.

LA MUDANZA

P. REYNA

(Nos habla de las ventajas de la mudanza). La primera ventaja es ventaja de espacio. El aumento de espacio resulta una necesidad imperiosa; no cabemos en el local actual y sea como sea necesitamos uno más apropiado. Eso no quiere decir que aquél vaya a llenar todas las necesidades, porque como ustedes saben, la distancia es una de sus grandes dificultades. Para algunas facultades quizá no sea lo ideal. Estas como Economía y Derecho, estarían más lejos de los centros de trabajo; pero otras como Ingeniería, porque sus estudiantes pasan la mayor parte del tiempo en la Universidad, no tendrán tanta dificultad.

ANZOLA

La primera piedra que se puso es la primera piedra de la facultad de Ingeniería, a donde se trasladará, en seguida termine su construcción, el equipo de talleres donado a UCAB por el gobierno de Alemania occidental. Se busca (nos dice) construir una Universidad administrativa y técnicamente moderna, orientada por un criterio funcional moderno, que facilite a los alumnos y a los profesores las labores propias de la docencia y el aprendizaje.

Esperamos contar con un máximo de 10.000 alumnos, aumentando la cifra actual de 3.000 a unos 6.000 u 8.000 en su primera época.

En la oficina de la constructora nos hablan de cómo se planearon los trabajos.

MACHADO

Para el trabajo, lo primero que se hizo fue un cuestionario para los profesores, sobre las necesidades de cada facultad, cuyo coordinador fue el doctor Santiago Vera Izquierdo —Decano de Ingeniería—. Reunidos los puntos de vista y sintetizados en un criterio general, se procedió a preparar un anteproyecto de conjunto. Seguidamente se estableció la urgencia y la factibilidad de las partes, esperándose que los primeros trabajos —los de Ingeniería— estén listos para el 28 de septiembre del presente año.

¿COMO SERAN LOS NUEVOS EDIFICIOS?

—¿Cuántos edificios se piensa construir?

MACHADO

En realidad no podemos decirlo con exactitud, ya que el anteproyecto estará sujeto a modificaciones. Sin embargo, se pretende equiparla con todos los servicios de una Universidad moderna, agrupándolos en zonas comunes para las diversas facultades. (El área de construcción sólo abarcará un 10 por ciento de los terrenos).

CASTILLO

Al respecto, se ha tenido el criterio de eliminar la total separación de facultades. En vez de eso, en un solo edificio se darán clases teóricas para todos los estudiantes. Nos parece que en un mismo salón se puede tener una clase de Matemáticas como una clase de Filosofía. Esto, además de resultar más económico, tendrá un interés formativo; es necesario eliminar el *regionalismo* por facultades, una segregación inútil.

Porque los universitarios deben convencerse de que son células de un todo vivo, en el cual juegan papel importante todos. La distribución de los edificios persigue desarrollar aun en lo material este sentimiento, y permitir una eficiente labor de equipo por la integración.

—¿Cómo se llevará a cabo la construcción? (cruzamos cigarrillos y la conversación continúa).

MACHADO

Con gran flexibilidad. Como la rapidez y amplitud de la construcción estará en función de los fondos recabados, no es predecible su ritmo. El edificio de aulas será de tres pisos, cuya construcción podrá hacerse por etapas continuas o discontinuas, ya que se empleará concreto pretensado para algunos sectores; ello permitirá prefabricar dichos sectores y adosarlos a lo ya construido sin mayor dificultad. Y como también se separarán los sectores por tabiques que los independizan, el adosamiento se podrá hacer sin afectar el aspecto exterior del edificio, y con un mínimo de ruido, para no obstaculizar el curso de las clases que se dicten entretanto.

(Pensamos, recordando palabras del doctor Anzola que nos han repetido los arquitectos, en los 10.000 estudiantes, y en cómo acudirán a clase).

—Ya que habrá salones comunes, ¿cómo se evitará la "sampablera" al ir a clase?

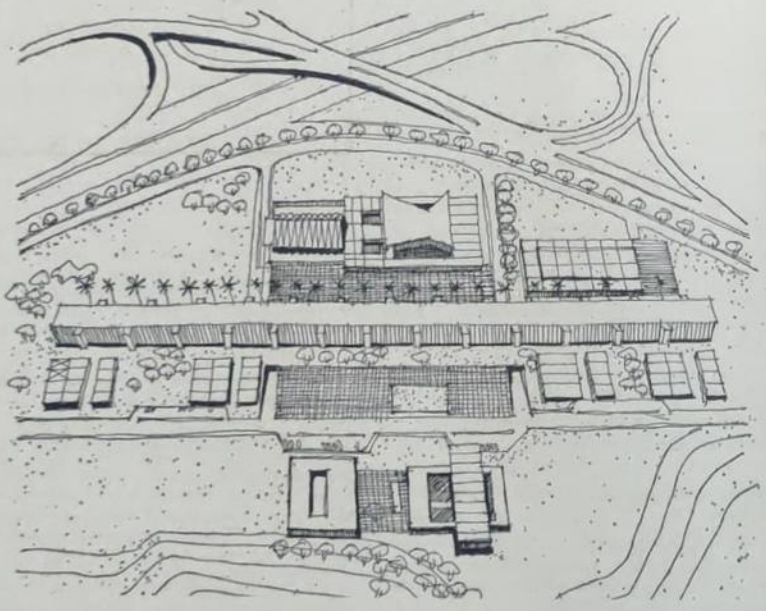
MACHADO

Existirá un salón central de acceso forzoso para ir a clase, donde estarán expuestos, como en los tableros de viajes de los aeropuertos, los horarios de clases por salones. Los alumnos y profesores irán allí para consultar su "itinerario".

—¿No está demasiado lejos aquello? ¿Cómo se resuelve el problema de comunicaciones?

CASTILLO

No habrá tal problema porque habrá fácil acceso desde cualquier sitio; frente a la Universidad estará un trébol de la nueva autopista este-oeste —sin acceso directo a la ciudad universitaria—, y por un lado llega la vía comunal de La Vega-Montalbán.



MACHADO

Realmente será más fácil llegar a la Universidad en su nueva situación, que *penetrar* hasta donde está ahora. Yo sé lo que es eso. Todos los días me toca, como profesor que soy de la UCAB.

ES SE RENUEVAN

CONVIVENCIA DE ALUMNOS Y PROFESORES

—Y el aumento de estudiantes ¿no fomentará la difuminación del espíritu de comunidad?

P. REYNA

Hay contacto muy personal entre profesores y alumnos en este momento; por eso creo que se puede lograr en el futuro y hasta aumentar: la distribución de pocos alumnos en las prácticas, y un mayor número en las explicaciones teóricas, ha dado muy buenos resultados en cuanto a este contacto se refiere; además, ese aumento de estudiantes puede lograrse sin que tampoco disminuya la formación integral de los jóvenes, tanto en el aspecto profesional como en el moral y social. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que una gran parte del estudiantado venezolano no participa por lo general de actividades extracátedra porque son muy utilitaristas; trabajan sólo lo necesario para pasar en los exámenes.

Se piensa lograr esta formación —aunque se van a planificar en el momento los programas— por medio de asociaciones culturales, círculos de estudio, etc. Por otra parte, los métodos coercitivos no son los mejores. Hay que lograr más interés por parte de los jóvenes. En la próxima ciudad universitaria hasta el espacio ayuda, y con mayor número de gente esperamos que crezca el de interesados.

—Preguntamos al doctor Anzola sobre becas, residencias, selección. ¿Son temas urgentes?

ANZOLA

No se piensa construir residencias estudiantiles en el área de la ciudad universitaria. Las cuarenta hectáreas de terrenos donados a la UCAB sólo alcanzan para las facultades, cafetín, capilla, Aula Magna, etc.

Seguirá funcionando, eso sí, como hasta ahora, el plan de becas de la Fundación Andrés Bello.

—Doctor, ¿van a establecer un sistema de selección universitaria?

Sí. A través del sistema de *concurso de admisión*, distinto del examen. Se prepara una serie de pruebas y todo candidato ha de pasarlas; entonces, como habrá cupo fijo, se toman los primeros de la lista, que resulte según la clasificación de las pruebas.

En cuanto a la selección del profesorado tenemos mucho por hacer. Hay que tender a aumentar el profesorado a tiempo completo, sobre todo en Ingeniería.

Tulio Espinoza Roncajolo
Italo Altimari-Gasperi

LUZ

En Maracaibo, escenario de la construcción de la nueva ciudad universitaria de LUZ, VERTICE se entrevistó con el doctor José Antonio Hernández Casas, Jefe del Departamento de Arquitectura de la Junta de Planificación Universitaria. He aquí el resultado de la entrevista.

—¿Podría usted mencionar las causas que motivaron la planificación de la nueva ciudad universitaria del Zulia?

—Entre las muchas causas que existen les puedo nombrar las siguientes: En primer lugar existe un gran problema y es el de la situación y capacidad de las Facultades de Economía, Derecho y Humanidades, las cuales actualmente están completamente aisladas del resto de las demás facultades y situadas en una zona que no aporta ningún provecho a la actividad docente, a la vez que se siente en ellas una falta vital de espacio necesario para el desarrollo de las actividades que en ella se realizan. También es bueno mencionar como causa el aumento imprevisto de estudiantes en los últimos tres años.

—¿En qué sentido se planeó la ciudad universitaria: separación por facultades o relación entre ellas?

La ciudad universitaria se planificó de acuerdo con la estructura actual, o sea, por facultades, que tendrán relación entre sí. Nunca será necesario recorrer grandes distancias para ir de una a otra; es más, también se pensó en la nueva tendencia que existe de estructurar la Universidad por departamentos para que de esta manera no se tengan que efectuar futuros cambios.

—Doctor, ¿se pensó en el aislamiento de la ciudad universitaria con la ciudad?

—En ningún momento se pensó en ello; más bien hicimos lo contrario. La ciudad universitaria va a quedar en el corazón de la ciudad de Maracaibo. Se estudió la actual vialidad de la ciudad y lo que se piensa construir. A la vez la ciudad universitaria tendrá grandes zonas dedicadas a parques, las cuales constituirán el pulmón de la ciudad.

—¿Se ha pensado ubicar las residencias estudiantiles dentro del recinto universitario?

—Sí. Se construirán residencias estudiantiles, las cuales estarán situadas cerca de las áreas destinadas a la práctica del deporte y retiradas del núcleo académico.

La ciudad universitaria completa contempla no sólo las actuales facultades, sino también las futuras y todos los servicios necesarios de un gran centro docente. Entre las principales zonas podemos mencionar: la deportiva, en la cual se podrán practicar base-ball, soft-ball, tennis, natación, etc., y la de deportes de exhibición formal en la cual se construirá un stadium de base-ball con capacidad para 30.000 espectadores, otro de fútbol con capacidad para 20.000, un gimnasio cubierto, que podrá albergar a 5.000 espectadores y la piscina olímpica con capacidad para 3.000 personas y otras construcciones menores. Esta zona está situada de modo que permita su fácil acceso al público desde el exterior de la ciudad universitaria.

—¿Han pensado ustedes en construir viviendas para los profesores?

Al norte de la ciudad universitaria se ha ubicado una zona donde se desarrollará en el futuro un plan de viviendas para los profesores. La urbanización tendrá una capacidad aproximada de 400 viviendas.

—¿Qué etapas de construcción se están llevando a cabo actualmente y cuánto durará el desarrollo total del proyecto?

Actualmente se están construyendo las Facultades de Economía y Derecho. En estos días se comenzará a construir la Facultad de Humanidades. En el próximo mes de mayo se comenzará la edificación de las Facultades de Medicina, Agronomía, el Instituto de Investigación Clínica y la ampliación de la Facultad de Odontología.



Lo antes dicho constituye la primera etapa del proyecto, el cual se llevará a efecto en el año en curso. Para las demás etapas se tiene previsto continuar con el mismo ritmo, para hacer realidad las obras complementarias de vialidad, servicio y paisajismo.

—Para la realización de la obra, ¿cuentan ustedes con colaboraciones del exterior?

—Contamos con colaboraciones nacionales e internacionales, de organismos tales como CENDES, CORDIPLAN y EDUPLAN, a los cuales hemos consultado para los problemas de tipo especializado. Francamente hemos recibido una magnífica colaboración donde quiera que la hemos solicitado.

—En su criterio, ¿cuáles son los beneficios que trae la construcción de la ciudad universitaria del Zulia?

—No hay duda de que la construcción de la ciudad universitaria traerá grandes beneficios. Estos los veremos actuar en primer lugar en el propio Estado; la construcción del parque del que tanto se habla será realidad, se incrementará el deporte, la calidad de los profesionales aumentará, por tener mejores locales y laboratorios en donde estudiar, la investigación también tendrá un nuevo empuje. Se resuelven los problemas de las actuales edificaciones y sobre todo, resolvemos los problemas de desarrollo universitario.

Nos despedimos del doctor Hernández Casas, con el ofrecimiento de poder acudir las veces que sean necesarias para aclarar todo aquello que a nuestros lectores pueda interesar.

Ramiro Hernández Urdaneta

la actualidad universitaria en francia



Hace nueve meses que los acuerdos de Evián fueron firmados poniendo fin a la guerra de Argelia. Pero más allá del aspecto puramente militar de la cuestión, se puede asegurar que estos acuerdos constituyen, como en otros muchos terrenos, una nueva etapa de la historia del mundo universitario en Francia. Hasta ese momento, en efecto, la vida de los estudiantes estaba en gran parte centrada alrededor del conflicto argelino. Las preocupaciones principales de las organizaciones universitarias, aun aquellas de apariencia específicamente profesional, eran apreciadas, observadas y juzgadas con referencia casi siempre a este problema. Y, consecuencia directa de esta "politización", difícil de contener, fue la división engendrada inevitablemente entre los estudiantes. Dos concepciones del sindicalismo, más o menos latentes hasta entonces, llegaron de esa forma a cristalizarse en las diferentes asociaciones de estudiantes: por un lado, la concepción de un sindicalismo "engagé", es decir abierto a todo género de preocupación y, por otro lado, la vieja idea del "apolitisme" sindical, sin referencia ninguna a la situación política, nacional o internacional.

División en las organizaciones estudiantiles

En primer lugar, y a raíz de la división provocada en el ambiente universitario por la guerra de Argelia, se ha planteado el problema de la unidad o de la pluralidad de organizaciones habilitadas a representar esa fracción compleja de la población francesa.

Problema nada nuevo, dirán algunos. Sin embargo, si es cierto que no es una cuestión a la que se puede atribuir el calificativo de "original", al menos los elementos que en ella intervienen ofrecen esta vez una significación y un interés especial. Hasta hace poco tiempo, en efecto, un movimiento, la "Union nationale des étudiants de France" (U.N.E.F.), reivindicaba el derecho exclusivo de representar el conjunto de los estudiantes. No obstante, detrás de esa forma exterior de representación única, la dualidad de tendencias había sido siempre la regla. Y es precisamente de una fracción importante de lo que últimamente era considerado como la tendencia minoritaria de la U.N.E.F., que, en junio del año 1961, ha nacido una nueva organización, la "Fédération nationale des étudiants de France" (F.N.E.F.). Dos causas parecen haber determinado esta escisión: la acentuada "politización" de la tendencia mayoritaria y, por otra parte, el reducido margen de expresión abierto a la oposición.

Sea lo que fuere muy pronto esta nueva asociación recibía las simpatías de los medios gubernamentales, viéndose representada, antes de tener lugar las elecciones, en los principales órganos de gestión universitaria, a expensas de una parte de la representación de la U.N.E.F.

Una campaña fue lanzada entonces por esta última organización con vistas a desacreditar el valor representativo de la F.N.E.F. Sin embargo, los ecos de esta campaña no han sido del todo seguidos. Prueba de ello es que en las últimas elecciones universitarias, si bien la mayoría de sufragios considerados desde un punto de vista global han ido a la U.N.E.F., la nueva formación ha obtenido algún éxito en distintos centros académicos como Aix-en-Provence, Nice, Montpellier y Toulouse, y en algunas disciplinas especializadas, como Medicina y Farmacia.

Ante este estado los dirigentes de la U.N.E.F. han reafirmado sus posiciones, principalmente frente al gobierno. El último acontecimiento, ocurrido el 21 de febrero ha sido la decisión de suspender "sine die" la participación de la U.N.E.F. en el consejo de administración del "Centre Nationale des Oeuvres Universitaires.[1] Esta suspensión fue motivada por una intervención del presidente de la U.N.E.F., J. C. Roure, criticando en términos vivos la representación de la F.N.E.F. en dicho organismo. Es difícil, por el momento, prever las consecuencias de este incidente. Una cosa es cierta, sin embargo, esta suspensión no facilita nada la reanudación de un diálogo entre la U.N.E.F. y las esferas del Gobierno.

Debemos añadir, para hacer completo este análisis del sindicalismo universitario en Francia, la formación reciente de un nuevo grupo semiclandestino: La "Fédération des étudiants nationalistes" (F.E.N.). De inspiración maurrasiana, esta nueva formación se ha fijado como objetivos, dicen sus boletines y la revista del movimiento "Les cahiers universitaires", una oposición abierta a la ideología marxista y a todo tipo de entidad política supranacional. Para cumplir esta misión la F.E.N. deberá defender y exaltar la "ethnie française, base fondamentale de notre existence nationale". Aunque por el momento es difícil de apreciar la importancia de este nuevo grupo, al menos es sabido que él ha encontrado un terreno relativamente favorable en algunas facultades del Midi y en ciertos liceos parisinos.

Nuevos aspectos de la problemática estudiantil

Aparece claro, sin embargo, que en donde más se ha hecho notar la influencia de la solución pacífica del problema argelino en la Universidad francesa es en el interés devuelto a las cuestiones de índole específicamente universitaria. Y entre éstas, tres aspectos retienen, actualmente, la atención de la opinión. Son, por orden de interés creciente, el problema de las becas de estudios, el de los locales universitarios y el del alojamiento de los estudiantes.

Las becas de estudio habían sido en un principio consideradas como un medio susceptible de facilitar a los jóvenes de modesta condición y con buen expediente su formación universitaria. Ahora bien, las estadísticas señalan que el número de estudiantes beneficiarios de becas es bastante reducido (entre 15 a 20 por ciento en la mayoría de los casos). Por otro lado, los criterios de atribución han sido y siguen siendo aleatorios y, teniendo en cuenta el nivel de vida actual, las cantidades ofrecidas son, generalmente, insuficientes.

Para hacer frente a esta carencia los dirigentes de determinadas asociaciones de estudiantes han elaborado un proyecto de solución, análogo a otro recientemente adoptado en Italia. El principio de este proyecto consiste en atribuir a cada estudiante una "allocation d'études" (o presalario del estudiante) variable según criterios de carácter universitario (nivel en los estudios, capacidad intelectual, asistencia a los cursos, etcétera).

No obstante, la adopción de esta reforma —en caso de que fuese aprobada—, necesitará probablemente bastante tiempo. Por ese motivo, las organizaciones de estudiantes consideran que existen otros problemas que requieren una atención más urgente. Entre éstos, el de los locales universitarios (facultades, bibliotecas, aulas, laboratorios, etc.) ha tomado últimamente una dimensión particular. Ello es debido a la afluencia cada vez más grande de jóvenes a las carreras universitarias. Es de notar, sin embargo, que a este respecto, como en otros problemas, las necesidades de una universidad a otra varían tanto en cantidad como en calidad. La más necesitada en todos los aspectos, sigue siendo, por tradición, la Universidad de París.

La misma razón demográfica es causa del aspecto más agudo que atraviesa actualmente la Universidad francesa: el problema del alojamiento de los estudiantes. Basta observar para darse cuenta exacta de la situación la "distorsión" entre las previsiones del Plan en materia de construcción de habitaciones para estudiantes y la realidad. Hay que añadir, además, que el precio de los alquileres de las habitaciones, a causa de la fuerte demanda, ha subido desmesuradamente.

Para remediar esta situación dos soluciones parecen posibles. La primera tiende a hacer adoptar un proyecto de ley que acelere el ritmo de la construcción de las ciudades universitarias. De objeto diferente es el segundo sistema elaborado y que consiste en extender a la categoría de estudiantes —bajo reserva de ciertas adaptaciones— el régimen instituido en favor de las familias, y conocido por el nombre de "allocation-logement". Todos los estudiantes que justifiquen un mínimum de condiciones de alojamiento "en pensión" podrían de esa forma recibir una cantidad variable según los alquileres pagados. Es evidente que estos dos proyectos de solución, en lugar de ser incompatibles, se completan mutuamente.

Al final de este análisis una observación se impone, y es que tanto la U.N.E.F. como la F.N.E.F. están de acuerdo sobre la necesidad de llegar a una solución rápida sobre los distintos problemas. Las diferencias aparecen únicamente en las modalidades de detalle susceptibles de llevar a cabo esa solución. Esto prueba que la generación actual, relegando a un lado las diferencias ideológicas que habían cristalizado durante la guerra de Argelia, es capaz de encontrar un terreno de entendimiento ("un terrain d'entente") cuando se trata de asegurar el porvenir de su Universidad.

Grenoble, marzo de 1963.

Juan Carlos Aguirre Unceta

1. El "Centre Nationale des Oeuvres Universitaires" es una entidad de carácter público, creado en 1955, y que tiene como función coordinar, elaborar y definir las diferentes formas de ayuda social indirecta a los estudiantes (comedores universitarios, becas, alojamiento, etc.). La composición del Centro es paritaria: 9 miembros representan la administración y 9 los estudiantes.

el profesor ante las elecciones

Cuando llegue la fecha de las próximas elecciones universitarias, la libertad de acción de los electores se habrá reducido a su mínima expresión; el elector, profesor o representante estudiantil, se enfrentará en ese momento al problema de votar por uno de los dos o tres candidatos que aspiran a ejercer las funciones de autoridades universitarias en el próximo período. Aunque en teoría el elector es libre de votar por cualquier persona, en la práctica se ve forzado a votar por alguno de los candidatos postulados o a emitir un voto nulo, a través de la abstención o de la emisión de un voto de puro valor simbólico por alguna persona no postulada como candidato. En cambio, en el período preelectoral los electores tienen mucha mayor libertad de acción y por consiguiente, también cargan con una mayor responsabilidad.

En el período preelectoral se produce la selección de los candidatos, la integración de las planchas electorales. La composición de estas planchas seguramente reflejará las diferencias que también existen entre los grandes partidos políticos. La orientación partidista de las planchas electorales es virtualmente inevitable bajo las circunstancias del país y de la Universidad. Si las planchas son partidistas, sin embargo, quizás no se vea claro en qué forma el elector individual y especialmente el independiente puede intervenir en ese proceso. Hay dos aspectos en que es posible la acción concreta. El primero es el de exigir por todos los medios que los candidatos promovidos por grupos políticos tengan las cualidades que requieren los cargos que aspiran a desempeñar, en vista de la problemática universitaria actual. Esta exigencia de los sectores independientes puede y debe conducir a las entidades políticas a postular candidatos apropiados y aceptables para los sectores independientes, so pena de correr el riesgo de un fatal fraccionamiento de votos. En segundo lugar, sabemos que es normal que los candidatos seleccionados realicen una campaña electoral en la cual suelen presentar su programa, sus planes de trabajo, y en general, muchas promesas. Y es esta la oportunidad para que los electores exijan a los candidatos expresiones precisas de su posición frente a problemas concretos de la Universidad, haciéndoles saber que la seriedad de los problemas universitarios exige algo más que simples promesas electoreras.

Frente a las candidaturas de origen partidista, cabe considerar también los pros y los contras de postulaciones independientes. Este problema tiene que ser analizado en función de la necesidad vital de que se realice un cambio positivo en el desempeño de las funciones rectorales en la Universidad Central. Esta necesidad es evidente cuando se observan las fallas de las autoridades actuales en hacer cumplir en la Universidad disposiciones reglamentarias dictadas por el Consejo Universitario, y que a estas autoridades corresponde hacer cumplir; y cuando se observa que las posiciones de los funcionarios actuales en numerosas ocasiones han sido "equívocas" para no describirlas con términos menos caritativos.

Las actuaciones de los primeros funcionarios actuales de la Universidad han contribuido a formar no sólo en el público, sino en el mismo estudiantado y profesorado, una imagen cuando menos de inconsistencia y en muchas oportunidades, no sólo de tolerancia sino hasta de apoyo tácito a actividades que consideramos opuestas al bien de la Universidad y de la Nación.

Si es evidente la necesidad del cambio, y dada la aparente correlación de fuerzas electorales en la Universidad, es igualmente evidente la necesidad de la unión de la mayoría del profesorado en torno a una sola plancha compuesta por candidatos que encarnen estas aspiraciones. No es probable que las organizaciones políticas, precisamente por disponer de organización, se abstengan de lanzar sus candidatos y tan sólo es de esperarse que los candidatos por ellas seleccionados sean aceptables para el sector independiente.

No debemos pensar, sin embargo, que con una inteligente táctica preelectoral y aun con una victoria electoral, habrán quedado resueltos los problemas de la Universidad. El Rector de la Universidad Central es poderoso e influyente, pero no es todopoderoso. Creemos que, a semejanza de lo que sucede en los organismos estudiantiles, también en el profesorado y en el personal administrativo hay conciencia de que en los últimos años la Universidad ha sido manejada en gran parte por un grupo minoritario, pero activo y bien organizado, frente a una mayoría que contenía un porcentaje sustancial de personas que no habían tomado conciencia, ni de la situación, ni del papel que a ellas personalmente les tocaba y les toca desempeñar. Con relación a las elecciones, la demostración concreta de que ha tenido lugar esta toma de conciencia sería, en primer término, la desaparición de la abstención electoral; que no haya ausentes, que no se tenga que rogar a los que "no se molestan" para que vayan a votar. La toma de conciencia expresada a través de este simple acto, de ejercer el derecho y cumplir el deber de votar, tendría al mismo tiempo su premio inmediato en el triunfo electoral. En segundo término, es de esperarse que, sea cual fuere el resultado de la votación, más y más profesores y estudiantes abandonan la posición de cómoda indiferencia, de independentismo inefectivo y de escueto "cumplo y miento" de los deberes mínimos, incorporándose en cambio, a la labor de estructurar una verdadera Universidad sobre los fundamentos de los valores permanentes y del progreso científico, perfeccionándose en el campo profesional, en los métodos pedagógicos y de estudio; en su participación en las actividades de la comunidad universitaria y en su firmeza a la hora de defender los principios y valores superiores que definen el objetivo último de toda la labor.

WOLF PETZALL

I SEMINARIO NACIONAL DE REFORMA UNIVERSITARIA

6 AL 14 DE ABRIL DE 1963

(A petición de los dirigentes del MUC transcribimos lo que sigue:)

La contemplación de nuestras sociedades latinoamericanas, profundamente convulsionadas por el hambre, la carencia de vivienda, la imposibilidad de acceso a la cultura, y por consiguiente la dificultad que confrontan 130 millones de latinoamericanos para alcanzar niveles decorosos de vida, mueven al universitario a profundas reflexiones que muchas veces lo conducen a situaciones desesperantes. Es la conciencia de esta realidad, es el sentirse dentro de una Institución, que debiendo estar inserta en la sociedad y pronta a convertirse en laboratorio capaz de elaborar satisfactorias respuestas a las gravísimas cuestiones hoy planteadas, se cierra y presenta estructuras, que, por caducas, le impiden proyectarse.

La sana reflexión de todo universitario consciente lo lleva a percatarse de este drama. Es universitario, la Universidad ha de ser rectora del proceso que lleve a nuestros pueblos hacia las necesarias reformas sociales, y él no encuentra en ella estructuras que respondan al imperativo histórico.

Es este el drama: sociedades con estructuras caducas y universidades atomizadas dentro de sus estructuras incapaces.

Las sociedades modernas cada vez piden más de sus universidades. Necesitan urgentes reformas y están pidiéndole a la Universidad que forme hombres capaces de dárselas.

La universidad latinoamericana debe responder a este llamado. La Universidad venezolana debe poder responder a este clamor de reforma social, y para ello debe comenzar por reformarse.

El Movimiento Universitario Católico —MUC— de la Universidad Central de Venezuela, consciente de esta separación e indiferencia práctica de la Universidad para con la sociedad, quiere colocar su grano de arena en la construcción de una nueva Universidad y para ello dedica todo su esfuerzo en orden a dos objetivos: cambio de mentalidades y cambio de estructuras institucionales. Todo esto supone una reforma integral, no la aplicación de un barniz temporal que sólo duerma y no dé respuesta; que sólo aparente y que no sea. Para ello ha organizado, y ha de realizar, el Primer Seminario Nacional de Reforma Universitaria (en Caracas del 6 al 14 de abril) como un primer paso de lo que será su aporte en la construcción de una Universidad que sea realmente tal: comunidad en busca de la verdad, casa de estudio para adquirir la ciencia y enriquecerla, Institución capaz de colaborar en la solución de los graves problemas patrios.

PRESENTACION

De la caliente y generosa Maracaibo, hemos recibido las poesías que en esta página publicamos. VERTICE se complace en ofrecer las primicias de un muy joven poeta: *Antonio Rodríguez Iturbe.* No es poeta consagrado, ni quizás nadie lo haya llamado poeta; por eso nos complace más aún el poder estimular desde estas páginas, abiertas fundamentalmente a la juventud, una vocación que apunta inquieta hacia las letras.

Si con el correr del tiempo, su pluma ya madura llena libros y revistas, por lo que hacemos votos, sentiremos el más noble orgullo de haber sido los primeros en abrirle las puertas de la letra impresa.

Y ahora, Antonio, a trabajar duro.

UN POEMA

Los palos muertos se esparcen
alrededor de la hoguera
al prender, el fuego inmenso
tendrá un clamor de hojas secas
una voz de un mundo estéril
en donde impera la guerra
rompiendo surcos de vida
abriendo surcos de tierra.

Un clamor que diga "Hambre"
que el mundo muere por ella
que hay muchas bocas abiertas
en que la lengua está seca
porque el cuerpo tiene hambre
mas sólo mastica arena
arena y sal en la vida
sudor y sangre en la tierra.

Una mano de justicia
que imponga luz y verdad
y destroce la alimaña
de la perversa maldad.
Para que no haya venganza
no exista la inquina
y florezcan hojas verdes
sembradoras de la paz.

La Tempestad

La tempestad de los pensamientos ofuscados
ha vuelto a recrudecerse entre los caños secos
por donde el río corre con cauce desbordado
hacia la inquietud silabeante de los años inciertos.
Los árboles añejos lloran su desgracia
parecen esconderse al paso de los pájaros
que con alas de noche se internan en la bruma
buscando los lamentos de los aires nocturnos.

Desde el olvido busco la verdad de las cosas
mirando hacia las tétricas regiones de serpientes
escuchando el salvaje clamor del tigre herido
y sintiendo acercarse el frío de la muerte.
Los rayos de la luna se clavan en mis ojos
buscando en la penumbra la vereda silente
donde los tibios roces de la melancolía
han dejado las palmas de un oasis campestre.

Escudriño en las sombras el silencio deshecho
entre el rumor cansino de luciérnagas viejas
mirando las estrellas, reflejos de heliotropos
y el susurrar señero de hojarascas y tierra.
Recorriendo el espacio de las nubes errantes
voy subiendo a la cima donde habitan los duendes
donde crecen las flores rutilantes y tiernas
envueltas en la niebla donde sueñan los seres.

El aire va llevando el canto de las aves
hacia la cueva ignota donde duermen los astros
envueltos en la espuma de la tela nocturna
que guían relinchando invisibles caballos.
Y en el lago profundo de noche milenaria
mi alma ensimismada se levanta y despeja
y tomando el sendero de la estrella silente
va a bañarse en los juncos donde palpita el agua.

SOL Y SOMBRA DE LA VIDA

La niebla de la noche se va poniendo espesa
y en la quietud del monte se apagan los luceros
envolviendo el raudal de las vidas humanas
en la sumisa espuma del soñador inquieto.
Y ya todo es silencio
ya no se oyen los gritos de las turbas hambrientas
que desgajan las frutas de los árboles verdes
ni los ayes siniestros de las bestias que imploran
su comida siniestra.
Y en el perfil humano,
y en la sombra señera,
se nota la dureza de la piedra.

Mas hay algo que palpita en el hombre
en la mente y el alma
cuando emprendiendo airoso el camino de las piedras
no sabe que más tarde encontrará zarzales.

La ilusión de la vida, el ideal primero
qué pocos los que llegan a encontrar su camino.
El amigo que un día nos parece sincero
a las espaldas nuestras nos deshonra y amarga.
Los peligros son muchos, los caminos son pocos
y la vida está llena de podredumbre y cieno
impera el egoísmo, la maldad y la injuria
pero también hay algo de verdad y de anhelo.

A dónde ir: Ahí tienes tu camino
está lleno de zarzas, está lleno de odio
por doquier hay sembrados de pecado y rencor
pero el que es fuerte vence: Mira serenamente
desenvaina la espada con actitud viril
y adelante, sin miedo, con alma de gigante
porque Dios está en ti.



En Godella, Recordando a Teresa

UNA mañana de julio, las poetas María Beneyto y Jean Aristeguieta, y quien esto escribe, tomamos el viejo tren que lleva desde Valencia (España), a Godella. Ibamos en busca de recuerdos de "Teresa de la Parra", o mejor, de Ana Teresa Parra Sanojo. Sabíamos que, cuando pequeña, ella cursó estudios en el Colegio del Sagrado Corazón, de esa localidad.

Godella queda a pocos minutos de Valencia, y el "viaje" resultó como una visión. Descendimos del tren y emprendimos a pie la búsqueda del Colegio, mientras contemplábamos el pequeño pueblo. ¿Qué conocería Teresa de lo que hoy es Godella?, pensábamos. ¿Existiría en ese tiempo la calle por donde caminábamos? ¿En cuáles de sus casas detendría su mirada infantil? Por la estrecha acera que seguíamos nos precedía un grupo de niñas, ellas se habían apercibido de que éramos forasteras, por lo cual, de cuando en cuando, se detenían para observarnos. Una de las niñas, por cierto muy bonita y con un rostro de expresión inteligente, demostrando más soltura que las otras se nos acercó para preguntarnos de dónde éramos. Cuando le respondimos que de América, de Venezuela, notamos que esta última palabra le resultó mágica a la vez que conocida. Alegremente nos dijo: —Ah, yo tengo un primo que vive allá. Cómo quisiera yo *ir* también.

Las otras niñas, roto ya el "misterio" que nos rodeaba y con la confianza que les inspiró saber que María era de su propia región, se acercaron para hacernos preguntas que contestábamos con gusto. Sin embargo, fue Rosita Casanova (así se llama nuestra primera interlocutora) quien más atrajo nuestra atención, por lo cual fue a quien interrogamos cómo se iba al Colegio. Ella se ofreció para acompañarnos. Nunca, en nuestros viajes, hemos tenido guía más tierna.

Rosita no solamente nos condujo hasta el Colegio sino que, con un amoroso conocimiento de su pueblo, nos dio informes sobre cuanto interesante veíamos a nuestro paso. Y hasta nos hizo visitar unas cuevas encaladas, limpísimas y adornadas con flores. Cómo se apreciaba el empeño de sus sucesivos moradores para hacerlas cada vez más habitables. En estas cuevas, o en sus alrededores debió estar Teresa, pensamos. Nosotras, a nuestra vez, satisfacíamos la curiosidad de la niña respondiendo a sus preguntas sobre Venezuela, sobre las riquezas de su suelo, sobre Caracas. Se comprendía que el primo escribía maravillas de nuestro país.

En tan grata compañía resultó corta la caminata, por eso nos sorprendimos cuando Rosita nos dijo: —Ese es el Colegio que buscan—. La misma Rosita abrió la puerta del jardín que separa al Colegio de la calle, tocó la campanilla, y cuando la portera abrió, prefirió quedarse esperándonos afuera, sentada en una piedra.

María Beneyto hizo nuestra presentación: —Hermana, son dos escritoras venezolanas que vienen a conocer este Colegio y a ver si hay recuerdos de una compatriota suya, quien hace muchos años estudió aquí. Entonces se llamaba Ana Teresa Parra Sanojo, hoy se la conoce en el ámbito de las letras bajo el nombre de Teresa de la Parra.

La religiosa no pudo decirnos nada, pero, luego de hacernos sentar, se retiró para informar a la Superiora, y ver si podía recibirnos.

Nos quedamos mirando las paredes del vestíbulo, ¿habría estado en él Teresa? No lo parecía, la construcción lucía bastante reciente. ¿Tal vez allá? (era un salón de recibo con muebles viejos pero conservados). Podría ser. A nuestra vista había un jardincillo, más allá árboles no jóvenes, ¿existirían cuando Teresa estuvo interna?

La Superiora se presentó tan suavemente que no sentimos sus pasos y nos sorprendió haciéndonos preguntas sin respuestas. Amablemente tomó asiento con nosotras y al enterarse del motivo de nuestra visita, manifestándonos su pesar por decepcionarnos, dijo: —Es imposible encontrar datos en los archivos del Colegio. Gran parte del edificio fue incendiado cuando la Guerra Civil, lógicamente se perdieron los registros. Muy poco, pues, de lo que ahora existe es de la época que les interesa, posiblemente ciertos muebles del salón del lado (los que ya habíamos mirado), alguna pared, algún rincón del bosque. En su deseo por complacernos hizo llamar a varias monjas ancianas y les preguntó si alguna recordaba a la venezolana. Lamentablemente, ninguna pudo hacerlo.

La Superiora nos permitió tomar algunas fotografías del edificio, también de los jardines y de Mater Admirabilis (¿una copia de la que existía desde la fundación del Colegio, la misma quizás?). Mientras tomábamos las fotografías a nuestros oídos llegaba, del piso de arriba, el rumor de la conversación de algunas monjas que adivinábamos atisbando tras las celosías de los corredores. Y risas, muchas risas, de las alumnas de ahora.

Entonces, sucedió algo extraño: como si nos hubiéramos puesto de acuerdo las tres nos salimos del tiempo que vivíamos para irnos al ayer, al ayer cuando una niña venezolana de inmensos ojos transparentes, de cabellos obscuros y de piel clara, corría por alguna parte del lugar donde estábamos dejando escapar de sus finos labios risas semejantes a las que estábamos escuchando.

Las tres nos miramos, miramos a la Superiora, miramos cuanto nos rodeaba. Como avistamos que una pequeña vitrina exhibía varios libros, más como un recuerdo que por las materias de que trataban, adquirimos algunos. La Superiora pareció darse cuenta de nuestra actitud, pues mientras nos los entregaba explicó: —Son ediciones de libros de oraciones, de vidas de santos que siempre han leído nuestras educandas. Es posible que la que ustedes buscan también los leyera. ¡Qué carácter deslumbrante adquirieron entonces esos libros! Cada una tomó el suyo, y, al sentirlo en nuestras manos, fue cual si hubiera sido de Teresa.

La Superiora nos acompañó hasta el umbral. Sentada en una piedra muy grande, Rosita seguía esperándonos. Entonces, satisfacimos espontáneamente la muda curiosidad que adivinábamos en la niña por saber qué nos había llevado al Colegio.

—Rosita, hace años, muchos años, cuando tú eras menos que un sueño en los sueños de tus padres, tantos que tus propios padres eran sueños en los de tus abuelos, una venezolana, tal vez de tu misma edad, fue traída desde su lejano país a estudiar en este Colegio. Esa criatura había nacido en París, pero como era hija de venezolanos, sentía y se expresaba como venezolana. Un día, ya de regreso a su patria, porque estaba aburrida, comenzó a escribir un diario. Ese diario se convirtió en un libro admirable. Uno de los libros más hermosos que se han escrito en la América de habla castellana. Después escribió otro. Después... no vino después: enfermó, viajó a Suiza y luego a España. En Madrid murió. ¿Comprendes, Rosita? Nosotras, porque la admiramos mucho, hemos venido volando a España, luego hemos recorrido horas y horas en un tren que nos trasladó a Valencia. Y ahora aquí estamos, en busca de un recuerdo suyo. La suerte no nos acompañó: nada hay que la recuerde. Cuando regresemos a nuestra patria lo haremos saber y ojalá que, algún día, tú puedas volver al Colegio a donde nos has llevado y con la pequeña mano que nos has indicado: Ese es el Colegio que ustedes buscan, puedas añadir: —Y ese es un busto de Teresa de la Parra, una caraqueña que estudió aquí y después se convirtió en una gran escritora. Lo regaló Venezuela al Colegio.

Los grandes ojos de Rosita nos miraron comprensivos. Cuando nos acompañó hasta donde tomaríamos el vehículo que nos devolvería a Valencia, sabíamos que Teresa sería recordada para siempre por la niña de Godella, lo mismo que nuestra visita.

CONIE LOBELL

el conflicto humano en el teatro de paul clodel

El trágico conflicto del hombre, que se siente acorralado en su camino hacia la plena realización de sí mismo, es un tema claramente encarado en todo el teatro moderno. Camus y Sartre se preocupan por demostrar la ineptitud para enfrentarse al destino y realizar su misión. La amarga aceptación de los límites del hombre y la agotadora oposición entre el orden terrestre y el orden divino son los niveles donde se desarrolla el conflicto de los personajes de los citados autores.

Exponentes claros del divorcio que existe entre lo corporal y lo espiritual en nuestros días, luchan anhelando la victoria de la materia, encenagándose más y más en la angustia del fracaso. La unidad que bajo el manto de la impersonalidad adopta el hombre moderno se ve reflejada en toda literatura contemporánea. Ante las crisis mundiales, las soluciones propuestas a estos hombres amontonados, sin diferencias ni distingos, rebasan el nivel de lo posible para caer en un rabioso utopismo.

CLAUDEL, mostrando con orgullo la verdad aparece como gigante salvador, entregando a través de sus obras la solución a esas crisis. Planteado el drama va explicando el camino a seguir en su único cauce.

Ante las hostilidades que se han querido formar entre lo espiritual y lo material surge una vez más la voz esclarecedora de la verdad. Hay que dejar de crear hostilidades como escudo contra la vergüenza del enfangamiento. La convicción no se logra con trampas. Las fuerzas antagónicas deben enfrentarse con sinceridad, contemplarse con armonía, viendo que la aspiración de ambas es la verdad. . .

Los que impulsados por el egoísmo, sea en la forma que sea, desconocen la vida del espíritu, quedan en la idolatría de la carne que no logran superar. Aparece en ellos la impotencia ante la superación de su estado. "Es duro ser leproso y llevar consigo la infame llaga y saber que no curaremos y que nada podremos hacer contra ella".

El hombre débil y limitado se ha mostrado inepto para responder a las exigencias simultáneas del espíritu y de la carne. El mundo concreto y material arrastró la lucha hacia su lado, quedando poco a poco el espíritu en el olvido. Parece imposible inclinarse hacia un lado sin despreciar el otro. Al hombre le es difícil superar la oposición.

CLAUDEL demuestra que existe un amor al mundo que es totalmente incompatible con la solución de la lucha entablada. Es el amor saturado de egoísmo.

El espíritu desposeído del egoísmo recupera su poder sobre la carne, no destruyéndola sino elevándola.

"Car je ne suis pas libre entre les morts,
Et j'existe parmi, les choses qui sont".

CLAUDEL descubre la verdad. Huye de él la desesperación que hace al hombre "apresurarse a reír por temor de que lo obliguen a llorar". Dios, en el encuentro, le descubre que es la única realidad viviente capaz de ofrecer a la lucha del hombre la solución que resolverá sus conflictos.

ALFONSO F. MURO

ROBERT BRESSON

Robert Bresson nació en Francia en el año 1907; en su juventud tuvo una gran pasión por la pintura, luego se dedicó a lo que vendría a constituir toda su vida: EL CINE.

Dentro de ese "terrible oficio" como dice Cocteau, Bresson es distinto a todos; creador de un estilo muy propio, sus films observan una extraordinaria lentitud que lleva al espectador a introducirse de lleno en los personajes, en sus vidas, problemas, tristezas, alegrías.

Creo que difícilmente el cine ha tenido un director tan criticado como el que nos ocupa en estos momentos. Raimond Barkand, en **Action** dijo: "Esta película de tres personajes es seca, falsa, monótona, retorcida, ilógica y lenta"; se refería a "Les dames du bois de Boulogne". Al igual, la mayoría de la crítica esperaba de Bresson unos grandes espectáculos y se encontraron con un estilo muy especial que no acababan de entender. Por esa fría acogida de la crítica, sus films no han recibido sino una ola de ataques a su estilo y el público los ha tomado también muy fríamente.

Sus características son muy difíciles de resumir: su obra es un "objeto complicado", pero muy suyo. Sabemos, eso sí, que es un hombre de una gran constancia y al que no desanima la incomprensión de su nuevo estilo.

Veamos su filmografía y comentemos algo, quizá esto nos refleje algo. En 1944 nos hizo su primer largo metraje: "Les anges du peché" (Los ángeles del pecado), interpretada por René Faure y Jany Holt. Al siguiente año dirige "Les dames du bois de Bologne" (Las damas del bosque de Bolonia), interpretada por María Casarés y Elina Labourdette. En 1951 nos "traduce" la novela de Georges Bernanos "Journal d'un cure de champagne" (Diario de un cura rural), Añadimos "Un condamné a mort s'est schappé" (Un condenado a muerte se ha escapado), hecha en 1956 e interpretada por Francois Leterrier. Y por último, coronando su magistral obra, presenta en Cannes, en 1962, su último film: "La pasión de Juana de Arco"; este último, juntamente con "Diario de un cura rural" y "Un condenado a muerte se ha escapado", han sido premiados por sus valores morales por la O.C.I.C. (Oficina Católica Internacional de Cine).

Con "Les Anges du peché" comienza Bresson a crear "su estilo" al "escribirnos" una tragedia espiritual. (Según el propio Bresson, el cine, más que un espectáculo es escritura). El film refleja la vida interior de Ana María, una joven de alta sociedad que entra al convento de las Dominicas de Betania, y Teresa, una reclusa amarga que conoce María Luisa en su visita a la cárcel. Sobre este guión Bresson ha hecho una película extraordinariamente distinta a muchas otras sobre temas parecidos. Las partes sugerentes de la misma son tratadas con suma delicadeza para no caer en lo habitual de las bajas complacencias.

Los efectos puramente técnicos son despreciados por Bresson, haciéndonos un montaje sumamente preciso: hace acoplar el movimiento de la cámara al de los personajes, alcanzando de esa manera un efecto totalmente dominado por él, llegando a lo que dice que debe ser el cine: ESCRITURA. En este sentido Bresson nos dice: "En mi opinión, la película de acción, el movimiento sistemático es una cosa, y el movimiento interior es otra, que yo prefiero. No se pueden concebir en una obra hecha toda de matices y de modulaciones psicológicas acrobacias de la cámara".

La importancia que le da a los decorados es de especial importancia: nunca hay nada de sobra, pero tampoco de menos. El sonido y la música tienen para él un carácter suplementario, y así, cuando se le preguntó sobre ellos, contestó: "Tienen una gran fuerza de sugestión, pero es necesario descomponerlos. Lo que nosotros creemos oír fielmente reproducido, no es lo que ahora oímos. Las tomas de vista de multitudes necesitan precauciones análogas. La multitud es un desorden y por lo tanto es muy difícil en esas circunstancias ser preciso. De aquí nacen dificultades casi insuperables. Ante todo capto lo real; después, en el mismo movimiento de la cámara, quiero que se vea la acción del ojo, que se va desplazando. En una palabra, el aspecto de una visión, pero hecho con tal delicadeza que el movimiento técnico permanezca invisible".

Bresson siente un especial interés por los actores no profesionales y ha sido con ellos con quienes ha conseguido casi todos sus films; también impresiona la poca cantidad de actores que utiliza para desarrollarnos la acción. Para él los actores profesionales están sujetos a un molde del cual no pueden salirse, quitándole así valor a la obra creadora del director. Un actor no profesional, como Francois Laterrier, tiene una actuación más real y un lenguaje que no traduce ninguna falta de naturalidad. A estos actores les pide una gran sinceridad en el trabajo.

Una de las virtudes de Bresson es la sinceridad; fue fiel a Bernanos, autor del libro "Diario de un cura rural" y los aspectos doctrinales de "Los Angeles del Pecado" se los enraizó a una persona más capaz de desarrollar positivamente el tema deseado.

Con directores como Bresson, reales y vigorosos, puede comenzarse a salvar esa etapa de sensualidad y frivolidad que hoy llena al cine francés. Esperamos una labor aun más positiva de Bresson y una mayor comprensión a su esfuerzo.

DANILO SANCHEZ V.

"HATARI"

FICHA TECNICA: Norteamericana (1962). Director: Howard Hawks. Guión: Leigh Brackett. Fotografía: Russell Harlan. Música: Henry Mancini. Color: Technicolor. Intérpretes: John Wayne, Hardy Krüger, Elsa Martinelli, Red Buttons y Gerard Blain.

Howard Hawks es uno de los directores más polémicos del cine actual.

Cierto sector de los críticos considera inoportuno los intentos de valorizar la obra de este veterano realizador, porque "Hawks no merece tal honor". Sin embargo, todos no piensan así. El Museo de Arte de Nueva York organizó, el pasado octubre, un homenaje a Hawks con una retrospectiva de veinticinco películas, que fueron presentadas, posteriormente, en la Cinématheque Francaise y en el British Film Institute.

Y, a decir verdad, no es difícil juzgar cuál de los dos grupos está en lo cierto. Basta para ello asistir a una función de "HATARI" y comprender lo injustos que han sido los detractores de Hawks.

"HATARI" puede ser definida —superficialmente— como una película de aventuras; pero, por poco que nos esforcemos, comprenderemos que es un documento humano de inmenso valor artístico.

Su anécdota, banal, no es obstáculo para que Hawks nos dé —una vez más— un testimonio de verdad y belleza de los seres humanos. En este caso, se trata de un grupo de cazadores profesionales en Tanganika que se dedican a completar los pedidos de un cierto zoológico. La presencia del elemento femenino pareciera que fuera a interrumpir la serenidad de aquel mundo de montañas y ríos, de animales salvajes y de aves de corral. Pero la serenidad "hawkiana" es muy simple. La muchacha (mala actriz, por cierto), hija de un compañero safari, se casará con el que ama y no con los "guapos" que la acosan. A su vez, la periodista se aclimatará al ambiente y encontrará su felicidad en Sean (John Wayne).

"HATARI" es un film de amor. Esa es la única manera en que podemos concebir esa serenidad que se siente en una lucha que en ningún momento es cruel. Lucha del hombre con la naturaleza, con las fieras y consigo mismo. Y en esas pugnas nunca aparece el odio. Todos son "héroes", incluso el rinoceronte, que podría ser "el malo".

En "HATARI" la cámara juega un papel de primer orden. Penetra en el fondo de los personajes y, al mismo tiempo, se desliza velozmente —como en una carrera desbocada— en seguimiento de una presa, de cuya caza participamos, con emoción, todos los espectadores.

"HATARI" es una de esas películas que nos hacen pasar un rato de legítimo entretenimiento combinado con el placer estético de una obra de arte.

Jesús A. Sanabria S.


HELADOS
EFE
Pagar
los impuestos
es hacer
PATRIA
EDITORIAL ARTE
"Si has tomado
licor, no manejes".
Comisión de
Prevención de la
Delincuencia.
Belcam
Concesionarios
VAUXHALL
PONTIAC
CORPORACION
VENEZOLANA
DE FOMENTO
CORTESIA DE
C. A. PRODUCTOS
RONAVA
CARACAS
INSTITUTO
NACIONAL DE
HIPODROMOS
LA
SEGURIDAD
C. A.
PROTINAL
C. A.
La
industrialización
es un
imperativo
TEXTILANA, S. A.
EL PRESTIGIO
ONANOTO
A SU SERVICIO
AGENCIA
PANAMERICANA C. A.
Representantes
Exclusivos
Radios National



se llamaba felipe

I

Se llamaba Felipe. Parecía un aguafuerte goyesco. La escardilla rasgaba como manos de angustia que se prenden de un algo queriendo salvación. la escardilla rasgaba abriendo surcos anchos y hondos.

—"Como la herida qu'el paisa le hiciera a José Domingo por el bojote'c'la hermana", pensó él.

Agarró la escardilla en la alzada con una fuerza indefinible, con esa potencia especial que imprime a los esfuerzos la angustia; aquellos brazos, que semejaban dos líneas quebradas paralelas, movían el instrumento que arañaba la tierra.

Parecía un aguafuerte goyesco. Su figura flaca, escuálida, teñida de oscuro, resaltaba en aquella tarde de modorra como un símbolo de agotamiento. Una fractura indecible; la franela pasada de sudor; a través de ella asomaba una serie escalonada de costillas. En la cara una mirada resignada y tristona del hombre del pueblo, y en la boca una sonrisa, su sonrisa eterna, un rictus exasperante. La cara seca, arrugada y la nariz caída como los hombros, caídos también sobre un cuerpo que fue.

Se detuvo apoyándose en la escardilla; quedó con gesto pensativo mirando allá... ¡quién sabe donde! Y los remiendos de un gesto rápido le secaron el sudor de la frente.

II

Castillos de tristeza sobre bajos cerros de polvo que vigilan la quebrada se yerguen en la noche. Castillos de tablas que surgieron quizás de un sueño de futuro, hechos ahora visión de miseria. Terminó de subir la cuesta, y Margarita y su niño pálido le salieron al encuentro.

—"Mira Felipe, en el dispensario me dijeron que llevara al niño pa'internarlo".

—"¿No te dijeron qué tenía?"

—"El doctor me dijo qu'era algo del estómago".

—"¿Vos qué creéis?"

—"Yo no sé Felipe. Tengo mucho miedo, ¿no lo veis, tan pálido?"

El la miró con ojos tristes, y con ojos tristes miró al niño. Se llamaba Felipe, como él. Temía por su hijo y quería internarlo en el hospital pensando que se lo dejarían morir porque era pobre; y su desesperación aumentaba porque tenía conciencia de que el hijo estaba enfermo. Siguió rancho adentro, y dejó la escardilla y la busaca que traía en un rincón de aquella casa, que era sala-habitación-cocina en un solo compartimiento de tablas.

—"¿Por qué no le pediste los medicamentos pa'dáselos nosotros aquí? Vos sabéis que allí no me lo van a cuidar".

Margarita se le quedó mirando con una tristeza muy callada, resumen de dolores y de angustias, y en un suspiro le dijo:

—"Vení pa'que comáis".

III

En el silencio de la luz apagada los dos están despiertos.

—"Te voy a compra', Margarita, aquel corte bonito que a tí te gusta".

—"¿Y podéis Felipe?"

—"Si no podemos por ahora, ahí veremos después", contesta el hombre, y la mente sencilla continúa su sueño, desarada por un instante de las preocupaciones.

—"Y te vais a vení p'otro rancho que voy a construir por Altos de Jalisco po'qu'el compadre me va a dá' un terrenito".

Los suspiros se funden en el amor muy grande, paréntesis abiertos en el drama que permiten vagar por el ensueño.

En el rancho que queda al pie de la loma se están escuchando unos gritos.

—"Vení pa'ca sinvergüenza. Vais a saber lo que es bueno".

—"¡Ay! ¡Alberto Luis estáis rascao! ¡Acostate por el amor de Dios!"

—"Vení cochina pa'date tus palos", berreaba el beodo.

Por la rendija del rancho Felipe y Margarita vieron una mujer que huía por entre el polvo y la noche, seguida por el llanto callado de un farol. Y en el silencio de la luz apagada la mujer sobrecogida buscó refugio en los brazos de escardilla del marido.

IV

El doctor le había reclamado que las dos últimas veces que le había compuesto el jardín se lo había dejado sucio y disparejo; y aquella señora rica le había dicho que ya no volviera; y la escardilla en su mente se alejaba haciendo surcos cada vez más tenues en la faz de la tierra.

—"Estoy vuelto leña con el asunto e Felipe", se dijo, y comenzó a arrastrar los pies por entre el polvo del sendero de los ranchos. Encontró a Margarita llorando.

—"Felipe está muy malo. Hoy me lo dijo el médico. Me dio esta lista pa'comprala po'que d'esto no hay en el dispensario". Y le alargó un papel con muchas cifras.

Los ojos de Felipe miraron sin mirar y la cabeza se le llenó de surcos, y vio un reloj con agujas de escardilla dando la hora de la muerte del hijo. Volvió hacia la noche buscando un aire fresco para alejar la llama que le comía la frente, y se sentó en la tierra mirando hacia el cují del sendero con los ojos abiertos tratando de encontrar la esperanza.

V

"Yo venía a pedirle el favor de si me puede adelantar tres días porque ando en una necesidad".

Las palabras le salieron muy lentas, con el encogimiento interior de la ansiedad y con el tono muy bajo del que pide.

—"El mes pasado también te di tres arreglos del jardín de adelanto, y después no me los hicistes bien".

—"Es que tengo el hijo enfermo".

—"¿El hijo enfermo? ¿No será para "pegárte-lo"? Mira que últimamente te estoy viendo los ojos muy irritados y estás trabajando menos. Cuando termines te pago".

Lo dejó solo con el dolor y la impotencia de hacer algo. Hubiera querido gritarle, decirle que no podía trabajar bien porque tenía un problema, y que antes que su jardín asqueroso estaban las medicinas de su hijo.

Y sintió un profundo rencor hacia el egoísta.

VI

Fue en la madrugada. Los grillos tañían un monótono concierto fúnebre, y el cují lucía más triste que nunca. Los gallos a lo lejos denunciaban la aurora del sufrimiento.

Felipe voló a Dios.

Y en la tarde, recortado contra un cielo del color de las acacias, bajó lentamente de la loma, el entierro de aquel niño pobre. Arriba, el gemir desgarrador de Margarita, acompañaba el coro de comadres:

—"¡Se me llevan el hijo!"

Abajo, el lúgubre paso del cortejo.

VII

Al otro día se fue Felipe. Fue a ganar un pan amargo para Margarita. Se fue a extirpar dolores en las yerbas malas del jardín del dueño.

JAVIER COSPE